

3 FUNCIONES *para guiar grupos*

MAESTRO

— *Creando una comunidad conversacional* —



David Francis Ken Braddy Michael Kelley

 **LifeWay**
Soluciones Bíblicas para la Vida

3 FUNCIONES *para guiar grupos*

MAESTRO

— *Creando una comunidad conversacional* —



David Francis Ken Braddy Michael Kelley

David Francis

Director de Escuela Dominical en LifeWay. Miembro del Ministerio de Educación. Maestro de preescolares junto a Vickie, su esposa. Padre de 3 hijos y abuelo de 5 nietos. Autor de 13 libros (en inglés), de los cuales 12 se pueden obtener gratuitamente en iTunes o en *LifeWay.com/DavidFrancis*.

Ken Braddy

Líder del departamento de Estudios bíblicos para adultos en LifeWay. Co-autor de *3 Funciones para guiar grupos*. Ministro de educación y escritor sobre temas relacionados con la Escuela Dominical (*KenBraddy.com*). Pastorea una clase de Escuela Dominical junto a Tammy, su esposa, para padres con hijos mayores.

Michael Kelley

Director del departamento de Grupos en LifeWay. Padre de tres y esposo de Jana. Diácono en su iglesia y autor de varias publicaciones en inglés: *Wednesdays were Pretty Normal*, *Faith Limps*, *Holy Vocabulary*, *Hard Sayings of Jesus*, y *Boring* (*MichaelKelleyMinistries.com*).

Contenido

“Maestro” 4

Le llamaban Maestro. Él le llama a usted a ser un maestro. Es un llamado a crear una comunidad conversacional.

Capítulo 1: Una comunidad conversacional 5

Una comunidad conversacional apunta a las experiencias del grupo y al resultado de esas experiencias. Una comunidad conversacional se ve en el “Punto Clave de la Transformación”. Las cuatro voces de una comunidad conversacional son: la Biblia, el Espíritu Santo, los estudiantes y el maestro. Un plan para planear las lecciones *Decir/Preguntar/Hacer* ayudará al maestro a escuchar las cuatro voces.

Capítulo 2: Decir 24

¿Qué va decir? ¿Qué dice la Biblia? ¿Cómo utilizar las historias con habilidad? ¿Qué pasa con las ayudas visuales?

Capítulo 3: Preguntar 35

Las preguntas buenas son importantes. También lo es el silencio. Podemos anticipar las preguntas que nos pueden hacer. ¿Qué hacer con el miembro que quiere dominar los comentarios? Los maestros de adultos podrían aprender de los maestros de preescolares.

Capítulo 4: Hacer 46

Podemos hacer algo más que *Decir y Preguntar*. La obediencia es el resultado de una verdadera comunidad conversacional, sobretodo la obediencia a la Gran Comisión al salpicar sal en nuestro andar. “Conversación” significa “caminar”, así como “hablar”.

“Maestro” 58

Imagine su servicio fúnebre ¿Lo recordarán como “mi maestro”?

Apéndice: Crear un plan de desarrollo 59

Una lista de materiales para incluir en su plan de desarrollo para los llamados a enseñar la Biblia.

Notas 62

Documentación de algunas muy buenas fuentes para el estudio adicional.

“Maestro”

Le llamaban Maestro, y le gustaba.¹ Cuando Él quería decir algo muy importante, muchas veces se sentaba. Una vez se sentó en una barca y utilizó el agua como un amplificador. Para dar Su sermón más largo se sentó en una colina. Usted puede leerlo en voz alta en unos 18 minutos. Él era un narrador de historias muy bueno. Cuando tenía algo muy, pero muy importante que decir, se sentaba con un pequeño grupo de 12 personas. Algunas veces tenían que preguntarle qué significaba la historia y Él se los permitía. Eran una comunidad conversacional.

Él conocía cada palabra de la Biblia, sin embargo, le preguntaba a otros qué pensaban acerca de su significado. El mundo a su alrededor era una fuente de recursos con ayudas visuales y lecciones objetivas. Flores, pájaros, viñas, ramas, pan, copas y vasijas. Le gustaban los niños. Dijo que los que entendían acerca del Reino de los cielos entrarían en este como niños.

Él enseñó mucho mientras caminaba, y caminaba mucho. Una de sus últimas caminatas la realizó después de una cena con un grupo, su destino era un jardín. Fue una noche de profundas enseñanzas.² Un seguidor prestó particular atención, y lo etiquetó como la Palabra. Sin embargo, al día siguiente, antes de la puesta de sol, el Verbo estaba en una tumba. Caminó hasta su ejecución, soportando la lección más duradera de la historia. Con su último aliento enseñó acerca del cielo, la sed, el perdón, el abandono, el fin, las madres y los padres.

Pero la tumba no pudo contener la Palabra. Vivo, de nuevo, se fue a caminar y entabló una conversación con dos hombres. Antes de dar sus últimas instrucciones, Él enseñó. Abrió el entendimiento para que se comprendieran las Escrituras. Luego, les dio órdenes: que “fueran” e hicieran discípulos, bautizándoles y enseñándoles.

Como maestro, usted está continuando Su ministerio de enseñanza. Usted es parte de las Fuerzas Especiales del cielo y se le llama a crear una comunidad conversacional.

Capítulo 1

Una comunidad conversacional

¿Es un maestro nuevo? ¿Está considerando ser maestro? ¿Ya es maestro? Tal vez se haya definido su papel como “maestro de la Escuela Dominical”, o “líder de grupo” o quizá “anfitrión de un grupo pequeño”. Cualquiera que sea el nombre oficial de su posición o el programa en el que sirve, su responsabilidad principal es guiar al grupo con el que se reúne para descubrir y aplicar las verdades bíblicas.

Los líderes de la iglesia han pasado muchos años tratando de encontrar un mejor nombre para describir a aquellos que guían el estudio bíblico en grupos. Sin embargo, el nombre que perdura es “maestro”. Tal vez porque las dos alternativas más populares son: líder y pastor, y las dos están incluidas en el término “maestro”; pero “maestro” no está necesariamente incluido en líder y pastor.

En realidad, si la gente le llama “maestro”, eso es lo que es, ya sea que oficialmente le llamen así o no. “Maestro” suena hermoso si viene de la boca de un niño preescolar. Qué gratificante es entrar a una habitación de un hospital y ver la cara radiante de un miembro de su clase cuando lo presenta a su familia como “mi maestro de la Escuela Dominical”, aunque el título oficial sea otra cosa. Si le van a dar un nombre, “maestro” supera la mayoría de las otras opciones.

La comunidad conversacional no ocurre si no hay un líder aprendiz llamado a crear ese ambiente.

Seamos muy claros acerca de lo que entendemos por “maestro”. No queremos decir que tenga que ser un experto en la Biblia situado detrás de un podio, hablando a un grupo de personas sentadas en filas, esperando escuchar en acuerdo, asombro y admiración. Somos conscientes de la comodidad que muchos encuentran en ese modelo. Muchos riesgos se reducen al mínimo y al menos todos pueden escuchar. Pero si esa es su visión, este libro puede molestarle. Así que tenemos la esperanza de que esté abierto a la idea de un “maestro”, que sea un líder aprendiz creando una comunidad conversacional.

La comunidad se mide más por la conversación que por la cercanía.

Piense en la última vez que trató de tener una conversación con un grupo en un vehículo lleno o en una camioneta de 15 pasajeros, o en un autobús turístico. Quizá conocía a todas las personas en el vehículo, y quizá las conocía bien. Probablemente hubo un cierto sentido de comunidad, pero es poco probable que se acercaran a tener una comunidad conversacional.

Algunas veces es mejor describir un concepto que definirlo.

Una comunidad conversacional es probablemente uno de esos conceptos. ¿Qué piensa cuando escucha esas palabras? ¿Qué siente? ¿Recuerda haber sido parte de un grupo que tenga este concepto? ¿Cuáles fueron las características que convirtieron al grupo en una comunidad conversacional? ¿Tenían una persona designada como el líder? ¿Consideraron a esa persona como el maestro, sin importar si él o ella tenía ese título oficialmente? ¿Por qué los miembros veían a esa persona como un maestro? ¿Qué le gusta más acerca de la creación de este tipo de comunidad? ¿Qué obstáculos se deben superar para poder crear este tipo de comunidad?

Enseñar a personas sentadas en filas es una gran manera de diseminar información y sabotear la transformación.

La conversación triunfa sobre la presentación como un vehículo para la transformación espiritual. La comunidad que acelera la transformación se realiza mejor en círculos, en grupos pequeños. Creemos que los grupos que persiguen y practican la comunidad conversacional son el mejor vehículo para que la gente quede en posición de experimentar el “Punto clave de la transformación” (PCT).³

El punto clave de la transformación

Un grupo de personas que escuchan la misma cosa
no siempre oyen la misma cosa.

¿Ha jugado un deporte como el tenis o el béisbol con una pelota y un bate o raqueta? Si es así, entonces usted sabe lo que es el “punto clave”. Es ese lugar en el bate o raqueta que cuando golpea la pelota, es capaz de impulsarla más lejos y más rápido que si la golpeará contra otras partes. Es el lugar exacto donde las cosas se unen para producir el impacto máximo.

Hay un “punto clave” en el discipulado, igual que en los deportes, que es el lugar donde se unen tres cosas. En una frase: “el punto clave de la transformación” es la intersección entre la verdad que dan los líderes saludables a alguien que tiene una postura humilde.

Líderes dedicados. Verdad bíblica. Postura humilde. Cuando esas tres cosas se unen en el mismo lugar y al mismo tiempo, es probable que ocurra la transformación. Pero piense con la facilidad que ese medio ambiente se puede dañar si faltara uno de esos factores.

Por ejemplo, usted puede tener un grupo de personas con hambre de la verdad. Incluso, usted podría tener un líder bien intencionado, pero si la pieza central de la conversación no es la Palabra viviente y activa de Dios, es posible que tenga una gran discusión, pero nadie saldrá transformado por el poder del Espíritu Santo.

De la misma forma, es posible que tenga un líder dispuesto y dedicado. Ese líder podría estar presentando la verdad bíblica al grupo, pero si las personas en ese grupo no tienen una postura humilde y enseñable, entonces será como un granjero que siembra semillas en la tierra endurecida por el sol.

¿Suena familiar? Es este último ejemplo el que nos lleva a la necesidad de la comunidad conversacional. Cuando a una persona solo se le permite sentarse y absorber, es más propensa a presentar una postura dura hacia la verdad.

Pero si mudáramos a las personas a los círculos, sacándolas del cómodo silencio y la soledad de las filas, de repente sentirán la expectativa de participar. Un grupo en el que participan las personas tendrá más posibilidad de convertirse en un grupo receptivo a la convicción y al poder transformador del Espíritu Santo.

No solo eso, sino que un ambiente conversacional y participativo como éste proporciona una mayor oportunidad para que la gente vea la verdad de Dios aplicada específicamente a una situación de su vida a través de la voz y la experiencia de otra persona.

En un ambiente como este, el Espíritu Santo no solo usa al líder, sino también a los miembros individuales del grupo para hablarse uno al otro. Al compartir sus experiencias, sus luchas y sus historias de la fidelidad de Dios, se animan entre sí a las buenas obras y a la dedicación a Dios.

Al compartir con los demás de esa forma, se nos animará a creer que es cierto que Dios se preocupa por las decisiones y asuntos que enfrentamos todos los días. También podríamos llevar a la realidad la idea de tomar decisiones que influyan al mundo para Él. Podríamos salir del grupo desafiados y animados no solo a pensar más, sino a llevar a nuestra experiencia personal al mundo que nos rodea.

En otras palabras, realmente podríamos aceptar el llamado de Jesús a ser la sal y la luz del mundo.

**En una comunidad conversacional podemos llenar
nuestros saleros para llevarlo a las conversaciones
de la comunidad en que vivimos.**

*Que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazonada como con sal,
para que sepáis cómo debéis responder a cada persona.*

*(Col. 4:6, LBLA)**

¿De dónde sacamos la sal para las conversaciones cotidianas? ¿Y para su grupo de estudio bíblico? Imagine cómo cambiaría su percepción de los estudios bíblicos si su objetivo principal fuese que todos salieran con un poco de “sal” después de cada reunión del grupo. Una verdad infinita, una historia memorable, una ilustración divertida, un hecho interesante, el significado de una palabra genial, un proverbio poderoso, un poema hermoso, una declaración cautivadora, una orden con convicción. Estos podrían ser los granos de sal para rociar suavemente sus conversaciones. Si esto se convierte en su objetivo, no solo cambiaría la forma en que enseña al grupo, sino que también cambiaría la forma de prepararse para la enseñanza.

El maestro enfrenta dos grandes retos al prepararse de esa manera, ambos son bastante evidentes cuando realmente pensamos en ellos.

El primer obstáculo tiene que ver con el conocimiento. No es el conocimiento de la Biblia, sino el conocimiento de las personas en su grupo. Cuando todo lo que hacemos es dar una conferencia, la suma total de su relación con los miembros de su grupo no pasa de un apretón de manos y una pequeña charla durante unos minutos al comienzo de la clase. Si esa es la profundidad de su relación con el grupo, ¿cómo será posible esperar que los conozcamos lo suficientemente bien como para elaborar una ilustración, una presentación o una pregunta que comunique un mensaje más efectivo para que salgan desafiados a vivir de una manera diferente?

El segundo obstáculo es la humildad. Con el fin de tener una comunidad conversacional, nosotros, como líderes y maestros, debemos ser lo suficientemente humildes como para compartir la autoridad y la plataforma que Dios nos ha dado. Debemos estar dispuestos a dejar que otros hablen, que pregunten lo que piensan, y también escucharlos con cuidado. Al compartir la plataforma, ponemos al grupo en una mejor posición para que el Espíritu Santo nos alcance, nos dé convicción y nos desafíe.

Estos dos obstáculos tienen su origen en nuestro orgullo. Una de las razones principales por las cuales algunos se apartan de este tipo de ambiente de diálogo es que en el fondo de nuestro corazón queremos ser el gran experto, queremos ser el vocero y queremos ser el centro de atracción. Si buscamos en nuestro corazón y encontramos que este tipo de orgullo latente vive en nosotros, entonces debemos reconocer que no solo es un pecado, sino que además es ilógico. Idealmente hay múltiples de voces en una comunidad conversacional.

Si escucha, usted podrá oír cuatro voces
en una comunidad conversacional.

Recientemente yo (David) conocí a Maurice Hodges, un ministro de educación jubilado. Aún apasionado por la formación de maestros, Maurice me envió una copia de un plan de capacitación que desarrolló hace tres décadas. Los conceptos y principios que incluye son notablemente actuales y se viven mejor en una comunidad conversacional. Su curso “Enseñanza bíblica para cambiar vidas” incluye cuatro sesiones construidas alrededor de cuatro voces presentes en una clase de la Escuela Dominical:⁵

La Biblia Tema, ayudas para el estudio, interpretación	El Espíritu Santo Convicción, conversión, crecimiento espiritual
El maestro Estudio bíblico, planes, sesiones dinámicas	Los estudiantes Necesidades, intereses, experiencias, problemas

Estos términos apuntan a las cuatro “voces” en una comunidad conversacional, las cuales se entretajan en la trama de este libro. Nuestra premisa básica es que la tarea esencial de cada maestro es hacer un profundo estudio del pasaje bíblico que el grupo explorará, y luego determinar qué van a decir, qué van a preguntar y qué van a hacer.

El plan será todavía mejor si se desarrolla con los alumnos en mente.

Será incluso más transformacional si se sustenta en la desesperada dependencia del Espíritu Santo.

Por último, la experiencia del grupo producirá un mayor aprendizaje si las clases se enfocan más en una conversación que solo en una presentación. Una simple fórmula debe guiar el aprendizaje.

La Biblia es fundamental en todo este proceso. De hecho, es la voz más importante.

La Biblia

La Biblia es la voz esencial en una comunidad conversacional.

El estudio y la enseñanza de la Biblia es diferente al estudio y la enseñanza de cualquier otro tema. La Biblia es la Palabra de Dios, es la revelación viviente del Dios viviente, la historia de Dios. La historia de cada persona está incompleta hasta que se cruza con la historia de Dios.

Un documento clave que sirve de guía para el desarrollo de los materiales de estudio bíblico creados por LifeWay es “*Fe y Mensaje Bautistas*”. Este documento indica lo siguiente con respecto a la Biblia:

*La Santa Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados y es la revelación de Dios de sí mismo al hombre. Es un tesoro perfecto de instrucción divina. Tiene a Dios como su autor, la salvación para su fin, y la verdad, sin mezcla de error, por su materia. Por lo tanto, toda la Escritura es totalmente verdadera y confiable. Revela los principios por los cuales Dios nos juzga, y por lo tanto es, y seguirá siendo hasta el fin del mundo, el verdadero centro de unión cristiana y la norma suprema por la cual toda conducta humana, credos, y opiniones religiosas deben ser juzgados. Toda la Escritura es un testimonio de Cristo, que es Él mismo el foco de la revelación divina.*⁶

La Biblia es uno de los diez conceptos espirituales fundamentales para los niños identificados en *Los niveles de aprendizaje de la Biblia*.⁷ Este documento guía la creación de los estudios bíblicos para los niños de LifeWay. Los conceptos son:

Dios	Jesús	Espíritu Santo
Biblia	Salvación	Creación
Iglesia	Personas	Familia
Comunidad/Mundo		

En *Los niveles de aprendizaje de la Biblia*, cada uno de estos conceptos se define asimismo en términos de desarrollo. Es decir, lo que los niños pueden aprender sobre cada concepto de la Biblia a medida que se desarrollan y van de bebés a pre-adolescentes. A medida que revise estos conceptos note la progresión del aprendizaje.

Preescolares menores	La Biblia es un libro especial. La Biblia habla acerca de Dios. Las personas escribieron en la Biblia acerca de Dios. La Biblia habla acerca de Jesús. La Biblia me ayuda a saber qué hacer.
Preescolares Intermedios	Las historias de la Biblia realmente sucedieron. La Biblia nos enseña cómo es Dios. Las personas en la Biblia escribieron acerca de Dios. La Biblia enseña lo que hizo Jesús. La Biblia enseña la diferencia entre el bien y el mal.
Preescolares mayores	Todo en la Biblia es verdad. La Biblia nos enseña cómo son Dios y Jesús. Unas personas escribieron las palabras de Dios en la Biblia. La Biblia enseña que Jesús murió en una cruz. La Biblia enseña el bien y el mal.
Niños menores	Las verdades de la Biblia nunca cambian. La Biblia me ayuda a saber más acerca de Dios, Jesús y el Espíritu Santo. Dios ayudó a la gente a saber qué debían escribir en la Biblia. La Biblia enseña que Jesús murió en una cruz, fue sepultado y resucitó de entre los muertos. La Biblia enseña que Dios quiere que yo viva.
Niños intermedios	Las verdades de la Biblia son para siempre. La Biblia es el mensaje de Dios sobre Sí mismo. Dios inspiró a la gente para que supieran qué escribir en la Biblia. La Biblia enseña que Jesús murió en una cruz, fue sepultado y resucitó de entre los muertos. La Biblia nos enseña cómo vivir la vida cristiana.
Pre-adolescentes	Las verdades de la Biblia no tienen errores y durarán para siempre. La Biblia es el mensaje de Dios acerca de Sí mismo y Su plan de salvación. La Biblia es la única Palabra de Dios inspirada. La Biblia enseña que la salvación a través de Jesús es el regalo de salvación de Dios. La Biblia nos enseña cómo vivir una vida cristiana siguiendo a Jesús.

La Biblia es central en esta idea de comunidad conversacional. De nada importa lo que digamos hasta que tengamos claro lo que la Biblia tiene que decir. Ese es el comienzo de la preparación para enseñar.

Cada recurso con el que estamos trabajando no solo proporciona herramientas de enseñanza, como lo hace la Guía para el líder de la Escuela Dominical, sino que también proporciona varios otros recursos para ayudar al maestro a encontrar claridad en sus propias mentes sobre el mensaje de las Escrituras.

Al usar estas herramientas, un maestro puede profundizar en el contexto de un pasaje de las Escrituras. Esta es una parte imprescindible del proceso de preparación porque cada texto sencillo fue escrito originalmente para un grupo específico de personas, en un momento determinado y para una ocasión específica. Mientras no entendamos el contexto histórico, no podremos ayudar a entender lo que el texto realmente dice.

Además, cada texto está ubicado dentro de un contexto más grande que es un libro de la Biblia, y cada libro está en un género específico de la literatura. La comprensión de estos géneros de las Escrituras brindan más información para ayudarnos a interpretar lo que significan los pasajes individuales.

Todavía más, cada libro de la Biblia se encuentra dentro de la gran historia de la Biblia. Debemos entender la idea central de toda la historia con el fin de ver dónde residen sus partes individuales.

La Biblia no puede decir lo que nunca dijo

Imagine por un segundo recibir una carta. En ella usted puede leer los nombres, las fechas y las menciones de cosas específicas. Pero hasta no saber quién escribió la carta, por qué la escribió, qué escribió, e incluso algunos de los hechos que estaban ocurriendo en el mundo en ese momento, realmente no puede entender la carta que tiene en sus manos.

Esto toma bastante trabajo, lo cual es muy importante. Debemos hacer una pausa santa cada vez que consideramos la importancia que tiene pararse frente a un grupo de personas con las Biblias en sus manos. No hay ningún tema más importante en el universo que el que vamos a tratar.

Pero Dios no nos ha dejado solos para hacer este trabajo. Hay guías para el líder, comentarios, diccionarios, teologías sistemáticas y una serie de otros recursos que podemos utilizar para ayudarnos con nuestro estudio. Pero la ayuda más grande que Dios nos ha dado es el Espíritu Santo. Él es nuestro guía confiable en la preparación de la enseñanza.

El Espíritu Santo

Usted no es el único maestro en el salón.

Jesús dijo a sus discípulos que el Espíritu Santo los guiaría a toda la verdad (Juan 16:13). Cuando usted y yo estamos sirviendo como maestros frente a un grupo, el Maestro está con nosotros. El Espíritu Santo nos invita a ser su socio en este proceso que llamamos grupo de estudio bíblico.

Una filosofía desafortunada de cómo enseñar las Escrituras involucra lo que se podría llamar el método al azar. Es básicamente la idea de que podemos estar delante de un grupo de personas, abrir la Palabra de Dios al azar, y luego confiar en que el Espíritu Santo comunicará algo a través de nosotros y a pesar de nosotros.

Esto, realmente, no está fuera de las posibilidades. La mayoría de nosotros ha experimentado, a mediados de una clase, que el Espíritu Santo estaba guiando la conversación en una dirección diferente. Debemos estar listos y ser capaces de adaptarnos a los vientos que sopla el Espíritu Santo en un momento dado. Pero la confianza en el Espíritu Santo no es un sustituto de la preparación.

El Espíritu Santo no está obligado a moverse y trabajar solo dentro de un grupo. Él le puede guiar tanto en la preparación como durante el tiempo en que el grupo se reúne. Como socios con el Espíritu Santo, debemos dedicar tiempo a la planificación de lo que nosotros, como equipo, vamos a hacer. Los buenos socios planean.

Honramos al Señor cuando tomamos el tiempo para prepararnos bien. Por otra parte, si hemos hecho una buena preparación, vamos a ser más sensibles a ese momento en que el Espíritu Santo nos guía.

Los estudiantes

Si usted enseña solo en la forma en que le gusta aprender, los que aprenden de manera diferente no entenderán lo que usted enseña.

Después de considerar el texto bíblico el maestro debe dirigir su atención a las necesidades de los estudiantes. Algunas necesidades basadas en el desarrollo se satisfacen en un grupo formado de acuerdo a la edad o etapa de la vida en que se encuentre el estudiante. Otras necesidades son específicas para cada individuo. ¿Qué parte de la lección tocó su vida? ¿Qué recuerdos dolorosos le hizo recordar el pasaje estudiado? ¿Qué problemas enfrenta con sus relaciones? ¿Qué tema social o político podrían verse tentados a abordar?

Ya que usted prefiere su estilo de aprendizaje natural, usar los otros siete debe ser intencional.

Howard Gardner, de la Universidad de Harvard, identificó lo que llamó las siete “inteligencias”. Su teoría surgió de una investigación cognitiva y nos ayuda a entender las diferencias en la mente de las personas, la forma en que procesan la información y qué afecta su comprensión.⁸ Thomas Armstrong, como lo hizo en *LifeWay*, amplió la lista de siete a ocho inteligencias, añadiendo “naturalista” a la lista.⁹

¿Cuál de los ocho estilos de aprendizaje es su preferido cuando enseña? Es posible que sea de la forma en que prefiere aprender, por eso enseña de esa misma manera. El siguiente cuadro ofrece una breve descripción del tipo de estudiante que representa cada uno de los ocho métodos de aprendizaje. También encontrará una lista de las actividades que prefieren. Habrá personas en su grupo que disfrutarán de uno o más de estos estilos, pero puede estar seguro de que alguno de los ocho será del grado de alguien. Dios nos diseñó para aprender de una maneras diferentes.

Usted puede regresar y consultar esta página luego de leer el “Capítulo 4: Hacer.” El objetivo es tratar de comunicar la Palabra de Dios a las personas que tienen diferentes preferencias de aprendizaje.

(Advertencia: ¡Nunca trate de usar los ocho estilos en una sesión!)

Enfoques de aprendizaje		Métodos de enseñanza
Interpersonal	Muy sociales, hacen amigos fácilmente, buenos para entablar conversaciones.	<i>Estudio de casos, grupos pequeños, contar testimonios, historias, debates, entrevistas, comentarios, simulaciones, diálogo, actuar, juegos y la solución de problemas que dependan de otros.</i>
Verbal	<i>Aprenden mejor a través de palabras – leyendo, escribiendo, hablando, escuchando. Les gusta el sonido de las palabras.</i>	<i>Conferencias, preguntas y respuestas, intercambio de ideas, estudio de casos, compartir, lectura, debates, entrevistas, escribir letras para canciones, monólogos, diálogos, parafrasear las Escrituras, narraciones, panel, dramatización, juegos.</i>
Visual	<i>“Crean sus propias imágenes” de lo que están aprendiendo.</i>	<i>Videos, clips de películas, carteles, gráficos, mapas, lecciones con ejemplos, preguntar “¿qué pasa si...?” , dramas, dibujos, diagramas, esculturas de papel.</i>
Intrapersonal	<i>Entienden quiénes son y cómo se sienten. Se sienten cómodos con el silencio.</i>	<i>Conferencias, estudio de casos, preguntas y respuestas, frases abiertas, escribir, leer diarios o revistas, audio guías, hojas de trabajo y guías de estudio, exámenes escritos, música.</i>
Lógica	<i>Disfrutan resolver problemas, sus razonamientos prevalecen en situaciones difíciles y confían en analogías.</i>	<i>Pruebas escritas, conferencias, hojas de trabajo o guías de estudio, cuadernos, bosquejos, estudiar textos, estadísticas, debates, paneles, preguntas que ayuden a discernir relaciones.</i>
Corporal	<i>Muy activos, tienen buena coordinación, disfrutan actividades manuales.</i>	<i>Unir las manos en un círculo, actividades artísticas (escultura, manualidades, pintura, etc.), organizar el salón, jugar, cantar con movimientos, dramatizaciones, juegos, actuar.</i>

Si todo lo que espera de los estudiantes es que estén presentes, lo único que van a hacer es asistir.

Si nos importa el discipulado, ¿no debiéramos esperar de las personas algo más que su asistencia? Aunque la lista de los métodos de aprendizaje sugiere que la gente quiere hacer algo más que solo asistir, se van a conformar con hacer lo que se espera de ellos. Se debe esperar que los miembros del grupo se preparen para los comentarios en el grupo de estudio bíblico. La forma más fácil de expresar esa expectativa es proporcionar a todos una *Guía para el Estudio Personal*. Nada se compara a que los miembros del grupo, aunque solo sean algunos, vengan preparados a la clase. Sin duda, la conversación será más significativa.

El discipulado debe ocurrir aunque el miembro asista o no al grupo.

¿De dónde sacamos la idea de que las personas solo pueden aprender en un grupo? Ciertamente no es de la investigación. De hecho, a lo largo de los años se han hecho estudios acerca de la medición del crecimiento espiritual que muestran que la asistencia a la iglesia y la participación en un grupo pequeño son factores clave en el crecimiento. Pero los factores segundo y tercero son los más importantes. El más importante, incluso más que los dos factores anteriores, es la lectura regular de la Biblia u otra literatura cristiana.¹⁰ ¿No debemos esperar que los miembros se mantengan al día con el estudio ya sea que asistan o no asistan todo el tiempo?

**Nos se trata de las Guías para el Estudio Personal.
Se trata del discipulado.**

Nosotros tres nos ganamos la vida vendiendo materiales curriculares, y cada uno de nosotros puede ser cínico (cuestionar motivos) y escéptico (cuestionar hechos). Así que realmente hemos examinado nuestros corazones en cuanto esto. En respuesta a nuestros escepticismo, hemos examinado en detalle los estudios e investigaciones. Sí importa si la gente lee los materiales de estudio bíblico. Importa mucho. En respuesta al cínico en cada uno de nosotros, a nosotros realmente nos interesa ayudar a la iglesia en su misión de hacer discípulos. Tenemos algunas preocupaciones y pensamos que se deben discutir.

Tenemos problemas con varias prácticas que las iglesias adoptan y que hacen que el hacer discípulos sea más difícil:

- *Los grupos se reúnen con poca frecuencia.*
- *Incluso los miembros “activos” asisten con poca frecuencia.*
- *La asistencia es el único requisito de la mayoría de los miembros.*
- *No se proporcionan materiales de estudio bíblico a cada uno de los miembros de un grupo.*
- *Entonces, no tienen material de estudio para cuando no asisten a su grupo.*
- *Por lo tanto, el discipulado depende de miembros que no están preparados y que no tienen una asistencia perfecta a grupos que se reúnen con menos frecuencia que antes.*

Así que, realmente creemos que en esta sociedad tan cambiante es más crucial que nunca antes:

- *Concentrarnos en el indicador clave del crecimiento espiritual: la “auto-alimentación” de la Biblia y el uso de otros materiales de estudio bíblico.*
- *Proporcionar material de estudio bíblico que sea parte de una estrategia para el discipulado.*
- *Requerir que los miembros utilicen los materiales para prepararse para la conversación de grupo, aunque no puedan asistir.*
- *Preparar a los padres para que conversen con sus hijos acerca de sus experiencias en el grupo de estudio bíblico.*

La *Guía para el Estudio Personal* (GEP) y las páginas de actividades para niños son parte de un plan sabio y son soluciones relativamente económicas. Pero en realidad lo más importante es el discipulado. Algunos grupos no se reúnen todas las semanas y algunos miembros no asisten cada semana. Pero...

El discipulado nunca debe tomar una semana de descanso.

Le preguntamos a Shelly Taylor, quien dirige el ministerio de niños de la iglesia First Baptist de Dallas, qué hacen para asociarse con los padres en el crecimiento espiritual de sus hijos. Esto es lo que hemos aprendido:

Hacemos varias cosas para ayudar a los padres a preparar a sus hijos para la Escuela Dominical y reforzar lo que aprenden. Comenzamos con nuestro ministerio para parejas de futuros padres. Organizamos una cena y café dos veces al año. Después de la cena, explico el corazón de nuestro ministerio y la importancia de establecer una relación de confianza con los padres.

Hablamos de nuestras normas y procedimientos de protección y seguridad. Comentamos cómo la enseñanza comienza en la sala de bebés. Discutimos cómo progresamos del salón de bebés hasta las clases de 6° grado (siguiendo Los Niveles de Aprendizaje Bíblico). Siempre es emocionante ver cómo sus ojos se iluminan cuando se dan cuenta que su bebé estará aprendiendo.

Cada jueves por la tarde enviamos un correo electrónico a todos los padres con el contenido bíblico que estaremos enseñando ese domingo. Animamos a los padres a presentar esa verdad primero en casa. El domingo por la mañana, en la puerta del aula, presentamos esta verdad a los niños y a sus padres.

Ejemplo: “Hoy vamos a estar aprendiendo cómo Jesús leyó las Escrituras en la sinagoga”. Esta verdad está impresa en las etiquetas que se colocan en todas las actividades que el niño llevará a casa.

Cuando los padres recogen a sus hijos, los maestros les cuentan alguna cosa que el niño hizo en el aula mientras aprendían acerca de la verdad bíblica. También enviamos a casa una página con lo que aprendieron para reforzar lo que enseñamos.

A los niños que no asistieron les enviamos esa hoja y una nota con lo que aprendimos. Debido al costo que esto implica casi dejé de hacerlo, pero esa misma semana oí de unas personas a las cuales les había estado enviando las notas. Vinieron a la Escuela Dominical después de haber faltado durante meses. Me contaron que habían pasado un tiempo financiero muy difícil y no tenían dinero para comprar combustible y conducir su auto hasta la iglesia. La madre expresó entre lágrimas su agradecimiento por las hojas y nos contó cómo utilizaba el material para enseñar a sus hijos las lecciones que se estaban perdiendo. Otra familia nos contó que regresaron a la iglesia porque se dieron cuenta de lo mucho que sus hijos se estaban perdiendo. Otra familia dijo que estaban usando el material como base para su meditación familiar. Así que todavía enviamos a los ausentes la página con la lección.

También animamos a los maestros de la Escuela Dominical a llamar a algunos niños y decirles lo que van a aprender el domingo y contarles algo emocionante que van a hacer para motivarlos a venir a la Escuela Dominical. El trabajo de la Escuela Dominical y las oraciones de su pueblo son los medios por los cuales podemos conectarnos con nuestras familias.

Gracias, Shelly. ¡No podríamos haber hecho un mejor trabajo!

Llevar galletas al vecino

Las páginas con la lección para llevar a casa son principalmente para los padres. Un día, la mamá de Will las recibió muy felizmente porque hacía tiempo que estaba buscando la forma de conocer a sus nuevos vecinos e invitarlos a la iglesia. Una de las ideas en la página para padres sugería hornear galletas con su hijo y regalarlas a los vecinos. Will ayudó a su madre mientras hablaban acerca de lo que significa ser un buen vecino. Cuando llevaron las galletas a sus vecinos, Will les contó acerca de su clase de Escuela Dominical y por qué les estaban llevando galletas.

El hogar debe ser una comunidad conversacional, por sí mismo y como una extensión de las comunidades conversacionales que disfrutaban los padres, estudiantes y niños a través de la iglesia. Las páginas de actividades para padres que muchas iglesias ofrecen son un catalizador perfecto para que los padres puedan tener una conversación espiritual con su/s hijo/s acerca de la historia de la Biblia o el pasaje que sus hijos exploraron.

Los padres, no los maestros, tienen la responsabilidad primordial de hacer discípulos de sus hijos. Me encanta el hecho de que los niños ausentes de la FBC de Dallas reciban copias de las páginas de actividades por correo. Eso es una gran idea. Sin embargo, está muy de acuerdo con la convicción de que el discipulado nunca debe tomar una semana de descanso.

Los estudiantes aprenden mejor de los maestros que se ven como estudiantes líderes.

Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos. Esdras 7:10

Esdras era un líder estudioso y obediente que enseñó la verdad. ¿Conoce la historia? ¿Por qué las personas tenían una postura humilde para recibir la verdad de un líder? ¿Cómo esta historia refleja los tres factores que convergen en el punto clave de la transformación?

Nehemías 8 nombra a trece personas que ayudaron a grupos pequeños de personas a entender las Escrituras que Esdras les leía. Ellos se habían preparado junto a Esdras por lo que podían aclarar y explicar las ideas clave. Estos trece “aprendices líderes” fueron los maestros.

El maestro

Quiénes somos triunfa sobre qué, cuándo,
cómo y hasta por qué enseñamos.

“El maestro” es la lección más importante. Allan Taylor dice que el carácter que necesita un maestro se puede resumir en tres palabras: santos, humildes y hambrientos.¹² La marca del maestro es el amor, el amor por cada una de las palabras descritas. El amor por la Biblia, el amor a su Héroe, el amor por el Espíritu que Él envió. El amor por los alumnos, sus historias, y cómo, en una comunidad conversacional, esas historias se entrelazan en un tapiz. El amor por cómo Dios impactó esas historias, individual y colectivamente, con Su historia. El amor por una comunidad y el compromiso de hacer de esta un lugar seguro para sus antiguos integrantes, cuyas historias usted conoce bien, y también hacer de esa comunidad un lugar acogedor para los recién llegados cuyas historias aún no ha oído.

Quando se les pidió que describieran a su maestro
en una palabra, la mejor respuesta fue “amor”.

Medimos la madurez espiritual en todo tipo de formas. Hablamos de las disciplinas espirituales, la constancia al asistir a la iglesia, la voluntad de servicio e incluso la mayordomía financiera. Sin duda, todas estas cosas son importantes y todas son marcas válidas de la madurez en la vida del discípulo. Pero mucho más nos debería importar la marca que define a los seguidores de Jesús, que según el mismo Jesús es el amor:

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. Juan 13:35

Lo que sabemos es importante, el cómo nos preparamos es importante, el ambiente que creamos es importante, pero todo esto palidece en comparación a la forma de amar.

En medio de la preparación tenemos que pedirle a Dios, con regularidad, que renueve nuestro amor por los demás, por Él y por Su Palabra. No queremos encontrarnos entre aquellos que pueden recitar la información, pero se preocupan poco por los que buscan la transformación.

Simple herramientas pueden ayudarle.

La simple herramienta que vamos a presentar le ayudará a prepararse para liderar un grupo en un marco construido sobre: *Decir/Preguntar/Hacer*. Cuando creamos un plan para dirigir una clase o grupo y para que nos ayude a descubrir y aplicar las verdades de la Palabra, debemos tener en cuenta:

- ¿Qué **DECIR**?
- ¿Qué **PREGUNTAR**?
- ¿Qué **HACER**?

Este marco básico es válido en todos los ambientes, en todas las ocasiones y todos los lugares. Funciona con todos los niveles de experiencia, incluyendo a los maestros nuevos. Funciona con todos los grupos de edad. Con los niños se invierte el orden: *Hacer/Preguntar/Decir*. El punto clave de este marco es que en la enseñanza hay mucho más que solo las palabras que pronuncia el maestro. Lo que preparamos para la lista de la sección: *Decir*, se necesita redactarlo con cuidado para dejar espacio para las actividades de *Preguntar* y *Hacer* que son más propensas a crear una comunidad conversacional.

Si se detiene durante mucho tiempo
en cualquiera de estos métodos,
perderá dos tercios de su grupo.

Y, ¿qué prefieren los grupos, *Decir/Preguntar/Hacer*? Rick Yount dice que alrededor de un tercio de los miembros del grupo prefieren *Decir*. Lo que significa que prefieren escuchar a un maestro decir cosas. Otro tercio prefiere *Preguntar*. A ellos les gusta discutir las preguntas que hace el maestro. El último tercio prefiere *Hacer*. Ellos prefieren las actividades prácticas que les ayudan a aprender.¹³

El balance es la clave.

Los maestros tienden a enseñar de la misma forma que prefieren aprender. Si los maestros principalmente utilizan solo una manera de comunicar la Palabra de Dios, dos tercios del grupo no participará al máximo en el

aprendizaje, porque se aburrirán.

Los niños casi nunca prefieren sentarse y escuchar. Una regla general es que los niños tienen dificultad para prestar atención y permanecer involucrados en una actividad de aprendizaje que es más larga (en minutos) que su edad en años (5 años serían 5 minutos).

Los grupos de estudio bíblico se beneficiarían si tuvieran maestros que supieran cómo cambiar algunas cosas, no solo cambiar por cambiar, sino cambiar tomando en cuenta cómo las personas prefieren aprender (y admitir que cada clase o grupo tiene toda clase de estudiantes: algunos que prefieren *Decir*, otros que prefieren *Preguntar* y los que prefieren *Hacer*). Debemos servir a los miembros del grupo y satisfacer sus necesidades.

Si usted prefiere *Decir*, incluya un par de buenas preguntas. Si prefiere *Preguntar* ¿no sería de beneficio incluir algunas cosas interesantes que decir o hacer? Si se inclina por *Hacer*, como un montón de maestros para niños, prepárese adecuadamente para contarle a los niños la relación entre las actividades y la lección. Solo queremos exhortarlos hacia el balance. Esperamos que el resto de este libro le ayude.

Algunos dicen que este proceso de planificación se puede acelerar mediante el uso de sólidos planes de estudio.

¡Ellos tienen razón! Vickie y yo (David) enseñamos a los niños de 4 a 5 años de edad en la Escuela Dominical. Utilizamos el proceso de *Decir/Preguntar/Hacer*, cuando necesitamos, pero lo invertimos a *Hacer/Preguntar/Decir*. Sin embargo, la mayoría de los domingos no lo necesitamos porque usamos materiales curriculares que incorporan todos los principios de los cuales ha leído hasta ahora.

Las siguientes páginas son una buena forma de evaluar los materiales, sin tomar en cuenta quién los publica. Piense cómo los materiales que usa ahora se pueden comparar con lo que usted lee. Si elige el pasaje a enseñar y escribe sus propios procedimientos cada semana, su tiempo de grupo será mucho mejor al aplicar los principios *Decir/Preguntar/Hacer*.

Capítulo 2

Decir

Si el aprendizaje es más que escuchar,
entonces la enseñanza es más que hablar.

La predicación y la enseñanza de la Biblia son los principales vehículos para el crecimiento espiritual. Jesús empleó ambos. El propósito principal de este libro es ayudar a los maestros, nuevos y veteranos, a liderar grupos de estudios bíblicos que entablen conversaciones significativas y que preparen a sus miembros para que sean más semejantes a Jesús y lo compartan con otros.

Al igual que solo hablar no es lo mismo que enseñar, escuchar tampoco es lo mismo que aprender, sin embargo, las palabras habladas son necesarias para la enseñanza y el aprendizaje. Los maestros dicen cosas por ser parte de lo que son. Los miembros dicen cosas porque es natural. Pero lo que los padres dicen a sus hijos son mandatos.

Además, la aplicación principal de cada lección de una comunidad conversacional es la “sal” que el grupo utilizará en sus conversaciones diarias. Las conversaciones requieren hablar. Hablar con claridad y precisión estimula el aprendizaje, a menos que solo una o dos personas lo digan todo.

La mejor manera de averiguar lo que necesita decir
es descubrir lo que la Palabra tiene que decir.

Cada uno de nosotros utiliza un método diferente para explorar las verdades de un pasaje de la Biblia. Un método no es mejor que el otro.

Esperamos que usted encuentre una nueva forma o que tal vez encuentre una afirmación de lo que ya está haciendo, tal y como lo hizo Esdras al estudiar la Palabra, obedecer la Palabra y enseñar la Palabra a otros.

A David le gusta ver el contexto,
dividir el pasaje en ideas pequeñas
y después unirlo en una idea mayor.

Yo (David) tengo un archivador lleno de carpetas para cada libro de la Biblia, con notas que he acumulado a lo largo de los años utilizando este simple método. Básicamente, escribo el lado izquierdo de la página el pasaje en pequeños trozos usando una versión base. Luego comparo otras versiones, las notas al pie, notas de estudios bíblicos, los comentarios del *Manual para el Líder*, otras fuentes e ilustraciones. Escribo todas las notas a mano. He aquí un breve ejemplo usando un versículo.

1 Co.	Iglesia en mal estado en la ciudad de Corinto, al oeste de Atenas. Pablo escribió la carta al escuchar sobre algunos problemas y después de haberse marchado y haberles enseñando durante 18 meses.		
12:	Un problema sobre los dones espirituales. Pablo habló sobre ese problema en los capítulos 12-14. Los miembros estaban fanfarroneando y diciendo: "mi don era mejor que el de otro".		
	RV60	Comparar traducciones	Notas/Ideas
7	Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.	TLA=capacidad NTV=don especial NTV= nos ayudemos mutuamente. TLA= procuremos el bien. NVI= para el bien de los demás.	Dios es glorificado cuando usamos los dones que nos ha dado. Griego= <i>sympheron</i> ¡Sinfonía! Mesías de Handel Trabajo en equipo
Idea principal	Dios se muestra a Sí mismo en cada uno de nosotros con el propósito de ayudarnos. ¡Comunidad!		

¿Reconoce usted cómo comenzar con lo que dice la Biblia le ayuda a determinar lo que va a Decir, o Preguntar o Hacer? En este versículo descubrimos el maravilloso don de la palabra griega de la cual obtenemos la palabra "sinfonía." Un ejemplo perfecto del trabajo en equipo, usando los dones individuales que apuntan a Dios. Eso me hizo recordar el final de El Mesías de Handel porque me abruma el poder del Mesías Jesús.

¿Se imagina la cantidad de cosas que usted puede obtener si tomara varios versículos? Para un maestro es tan importante decidir lo que no va a decir, como decidir lo que sí va a decir. Así que la parte más difícil fue

volver y poner una X a muchas cosas interesantes que descubrí.

El estudio a fondo nunca es una pérdida, ni siquiera las cosas que marco con una X. De hecho, alguien que enseña a través del diálogo necesita estudiar más profundamente en comparación con aquel que solo presenta el tema. ¿Qué? Sí, es cierto. Al controlar la enseñanza y decir “guarden sus preguntas para el final” el maestro controla el contenido. Permitir que los participantes hagan preguntas con regularidad requiere mucha más preparación. Mi enfoque es similar a lo que Gary Newton llama un “esquema analítico”.¹⁴ Él ha refinado este método y nos ha dado mayores detalles en su libro *Heart-Deep Teaching*.

Ken comienza temprano

Yo (Ken) serví en dos grandes iglesias como Ministro de Educación. Ambas iglesias están comprometidas a tener una Escuela Dominical fuerte, con maestros bien equipados y bien entrenados. Uno de mis compromisos más fundamentales era ayudar a los líderes a prepararse para enseñar. Comenzábamos temprano en la semana. La reunión de preparación para los maestros se celebraba todos los domingos en la tarde. ¿Por qué los domingos? Por dos razones. En primer lugar, la sesión de enseñanza de esa mañana todavía estaba fresca en la mente de los maestros, sabían exactamente lo que estaba saliendo bien y lo que necesitaban mejorar, además, era un buen momento para evaluar su ministerio de enseñanza. En segundo lugar, empezar con nuestro estudio los domingos maximizaba lo que el Espíritu Santo haría durante la semana. De esa forma estaríamos atentos a encontrar posibles ilustraciones para la enseñanza y conectar los acontecimientos de la vida real con las Escrituras. También tendríamos más tiempo para meditar en la Palabra de Dios y para consultar otras herramientas de estudio tales como comentarios, artículos y el *Manual para el Líder*, sin sentirnos apresurados.

Como maestro laico de un grupo en mi actual iglesia, sigo usando esta misma práctica. Antes que termine la tarde del domingo, miro la siguiente lección, leo el versículo y comienzo a dejar que entre en mi corazón y en mi mente. Comenzar temprano maximiza el estudio de la Biblia.

Además de comenzar temprano me gusta tomar un enfoque inductivo para estudiar la Biblia. Esto sigue el patrón de L-O-I-A.

- **Leer.** *Leo el texto una y otra vez durante un par de días.*

- **Observar.** *Anoto palabras o frases que no conozco o acerca de las cuales tengo preguntas. Busco las palabras e investigo acerca del pasaje.*
- **Interpretar.** *Descubro lo que el texto significaba para su audiencia original. Me aseguro de entender el contexto del versículo, el cual siempre tiene un contexto más amplio dentro de los versículos circundantes, dentro del capítulo, dentro del libro de la Biblia y dentro de la Biblia como un todo.*
- **Aplicar.** *Busco maneras en que los miembros de mi grupo y yo podamos vivir el texto bíblico en nuestro contexto. ¿Hay algún mandato que obedecer? ¿Un pecado que evitar? ¿Una advertencia que seguir? Si no relaciono el texto con la aplicación, siento que he decepcionado a mi grupo. Quiero que salgan de nuestro estudio bíblico diciendo: “Sé lo que tengo que hacer esta semana para ser más semejante a Jesús”.*

Michael crea una “Declaración de las 3 a.m.” y trabaja en reversa.

Yo (Michael) durante años he preparado una “Declaración de las 3 a.m.” y esto ha sido para mí una herramienta de preparación muy útil para enseñar o predicar en cualquier ambiente. Una “Declaración de las 3 a.m.” es, en esencia, el punto central de lo que se está tratando de transmitir al alumno.

La razón por la cual le llamo “Declaración de las 3 a.m.” es porque es una frase corta, memorable, que resume el mensaje. Es tan breve que si la noche antes de enseñar a usted le llamaran a las 3 a.m. y le preguntaran de qué se trata la lección, usted podría citar esta declaración en medio del sueño y la confusión de la madrugada. Hay muchas ventajas al enseñar de esta manera. Éstas son dos:

1. Aísla la esencia verdadera del mensaje. Muchas veces, después de mi preparación, acumulo bastante contenido, tanto que me cuesta recordarlo todo. Pero con la “Declaración de las 3 a.m.” en mi mente, puedo organizar mis pensamientos y concentrarme en la esencia de lo que el Señor me está diciendo.

2. Protege el medio ambiente. Como maestro (o predicador), la “Declaración de las 3 a.m.” sirve como una puerta para su lección. En su estudio individual usted va a encontrar mucha información. Pero cada pieza de información debe apuntar a la “Declaración de las 3 a.m.” Puede ser muy interesante que existan diecinueve palabras griegas para la palabra “la” en el pasaje, pero si no apoya la “Declaración de las 3 a.m.” será mejor

dejar esa información para otra lección.

Algunas personas podrían preguntar: “¿Acaso Pablo, o Jesús o Moisés están mencionando más de un punto en un pasaje?” Eso depende de cómo usted divida el texto. Pablo, Jesús y Moisés eran inteligentes y muy buenos comunicadores. Ellos también prestaban mucha atención a sus presentaciones y eran muy organizados. Si tomamos el tiempo de diseccionar el texto adecuadamente, nos acercaremos a la única cosa que ellos estaban tratando de decir cuando escribieron esa frase, párrafo o párrafos.

**Lo que no se ve y no se dice es tan importante
en el aprendizaje como lo que se ve y se dice.**

Hasta con una preparación mínima, usted tendrá mucho para responder la pregunta ¿Qué va a decir? La pregunta más difícil y necesaria es “¿Qué no va a decir?” Como maestros de la Palabra de Dios, nuestra preparación y estudio son una bendición. Aprendemos cosas nuevas y descubrimos nuevos conocimientos con el Espíritu Santo como guía de nuestro aprendizaje. La gran tentación es actuar como un “camión de basura” y vaciar todo nuestro conocimiento diciéndole al grupo todo lo que aprendimos cuando estudiamos. A los maestros no les gusta dejar nada fuera, pero debemos hacerlo o nos arriesgaremos a volvernos aburridos.

He aquí nuestro consejo. No sienta que debe enseñar todo lo que ha descubierto. No crea que tiene que usar todas las sugerencias que aparecen en el *Manual para el Líder*.

Cuando se produce una película, se eliminan muchas buenas escenas y se dejan en lo que se llama “la sala de corte.” Esto se hace para que la película se pueda mostrar en el tiempo asignado. Usted y yo, los aficionados al cine, rara vez sabemos cuáles escenas se cortaron. Solo sabemos que hemos visto una gran película. De manera similar, las personas en su grupo de estudio bíblico no sabrán exactamente lo que usted dejó de decir. En vez de seguir el método de “camión de basura”, trate de darse a la tarea de enseñar como si estuviera cocinando algo a fuego lento. Todo con calma. Adopte una visión a largo plazo del proceso de la enseñanza y el aprendizaje. Guarde algunos conocimientos para otro momento. No sienta que está engañando a los miembros del grupo porque no dijo todo lo que aprendió. Menos es más. Esto contrario a la intuición, pero es cierto.

Si usa el método del camión de basura con los preescolares, ellos pronto buscarán un camión de juguete.

Yo (David) era responsable de contar la historia bíblica en nuestra clase de preescolares. Una historia bastante simple: Ana oró, Samuel nació, fue dedicado al Señor, una túnica nueva cada año... y ya acabé. Durante la preparación leí varios capítulos de 1 Samuel con el fin de ver el contexto para contar bien la historia... en cinco minutos. Usted puede mantener la atención de los niños durante unos minutos, según la edad del niño en años, con un máximo de 18 minutos. La mayoría de las cosas en los primeros capítulos de 1 Samuel no son para un niño de edad preescolar. Déje fuera por lo menos el 95% del contenido. Pero usted se engaña a sí mismo, y a ellos, si cuenta la historia condensada sin comprender el amplio contexto. Este principio se aplica a todos los maestros, aparte de la edad de los miembros.

La pre-masticación puede ser una buena forma de enseñar, pero no es una buena forma de aprender.

La pre-masticación no es un término teológico antiguo en espera de ser re-descubierto. Es la práctica del reino animal —incluyendo algunos humanos que no han descubierto el pasillo de alimentos para bebés en el supermercado— en donde el alimento destinado a los bebés es masticado previamente. La comida parcialmente digerida se escupe en la boca del bebé. ¡Eso no suena bien! Bueno, esa es exactamente la forma en que muchos maestros alimentan a sus clases. La experiencia de aprender un montón de cosas interesantes al alimentarse de la Palabra de Dios es muy deliciosa para ellos. Pero no es divertido para los beneficiarios. Esperamos que este ejemplo tan poco delicado le anime a alimentar su clase o grupo de tal manera que ellos mismos tengan que masticar el Pan de vida. Ahora, hablemos de historias.

**Cuando contamos bien las historias,
estamos cooperando con cómo Dios
creó el cerebro humano.**

Historias... así es como Dios creó nuestros cerebros. Le gustan tanto las historias que escribió una, la llamamos la Biblia. Se compone de cientos de historias, pero solo son una parte de una historia. La gran historia es una historia de redención. Su héroe es la Palabra. La Palabra que ideó el mundo y habló para su existencia. La Palabra que habló con los personajes clave del Antiguo Testamento. La Palabra que inspiró la sabiduría en nuestras Biblias. La Palabra que habló por los profetas. La Palabra que se quedó en silencio durante 400 años y luego rompió el silencio al convertirse en un bebé en un pesebre. La Palabra que visitó nuestro planeta en la carne como Jesús de Nazaret. La Palabra que habló con una autoridad que nunca se había escuchado antes ni después. La Palabra que ama enseñar con historias.

Las historias fueron cruciales para los ministerios de enseñanza de Jesús y Pablo. El Señor enseñó en parábolas (historias cortas y memorables que se centraban en una sola verdad). Pablo era excelente creando imágenes con palabras, utilizando ilustraciones de la vida cotidiana como el boxeo, la agricultura, los soldados y más.

Como maestro, usted debe buscar historias de su propia vida para contarle a su grupo. Los líderes de grupo deben mostrar un nivel de vulnerabilidad para que las personas en el grupo vean que usted no es perfecto. Un buen maestro también conoce a los miembros de su grupo lo suficientemente bien como para pedirles que cuenten sus historias. Las historias pueden ser herramientas poderosas que el Señor use para dar forma a los corazones y a las mentes abiertas.

Las ilustraciones se deben relacionar con el público para que sean eficaces. Algunos maestros cometen el error de recurrir a la historia del mundo para encontrar ilustraciones, pero a muy pocas personas les interesa saber cómo un varón vivió en el siglo XII. Debemos usar historias de la vida diaria, historias con las cuales las personas puedan identificarse. Esa es otra razón por la cual es necesario comenzar a planear temprano. Si ya tiene una idea de su plan de enseñanza, va a estar más atento a las historias que se relacionan con la siguiente lección.

En el libro *Creative Bible Teaching*, Lawrence Richards y Richard Bredfeldt ofrecen muy buenos consejos sobre el uso de las historias:

- *No cuente una historia sin practicarla.*
- *No la convierta en un sermón.*
- *Use palabras que pinten cuadros mentales.*
- *Evite contar demasiados detalles.*

- *Evite hacer preguntas. Deje que la historia entre lentamente en las mentes de sus oyentes.*¹⁵

El último capítulo de su historia todavía no se ha escrito.

Una de las características de una comunidad conversacional es que los miembros cuentan sus historias. El tema general de las historias que Jesús contó y de las ilustraciones e historias que los maestros cuentan hoy, debe ser que la historia de cada persona en Cristo no termina mientras sigamos respirando. Las historias detrás de las muchas personas en el linaje de Jesús que se mencionan en Mateo 1 son una prueba abrumadora de que la historia no se acaba hasta que se acabe.

En una comunidad conversacional, la historia no se acaba cuando la vida se acaba.

El objetivo de una comunidad conversacional es proveer la sal que salpique las conversaciones cotidianas. Y que esas conversaciones impacten las historias de otras personas, las historias de nuestros hijos, las historias de nuestros amigos. Las historias de la gente que probablemente encontremos solo una vez en nuestra vida.

Haga que sus historias sean memorables, breves y vivientes. Historias que produzcan “conversaciones saladas”.

Decir se multiplica al ver.

La canción *America the Beautiful* pinta un hermoso cuadro con palabras. El impacto de cada palabra se multiplica cuando se acompaña de imágenes de cielos espaciosos, olas color esmeralda, montañas púrpuras, campos frutales y relucientes ciudades de cemento.

Imagínese cantando “Star-Spangled Banner” en el lugar en donde se escribió: Fort McHenry. Los fuegos artificiales estallando en perfecta sincronía con la letra de la canción. Aviones de combate rugiendo justo cuando se canta “en la tierra de los libres y el hogar de los valientes”. Las imágenes son importantes.

Por cierto, ¿sabe usted quien presidió la convención de la Unión

Americana de la Escuela Dominical en 1834? Como resultado de esa reunión se puso en marcha el Mississippi Valley Enterprise, un esfuerzo monumental que plantó 5,000 Escuelas Dominicales en la frontera “occidental” de los Estados Unidos. Fue Francis Clave de Scott.¹⁶

Las imágenes para la enseñanza son de gran ayuda.

Una de las principales herramientas que utilizaban los misioneros de la Escuela Dominical era una hoja para la Escuela Dominical. Nosotros le llamamos “Hoja de actividades”, esta contiene una historia bíblica y una ilustración. A eso le llamamos “Imágenes para la enseñanza”. A los niños de nuestra clase preescolar les encantan los carteles que cada semana ponemos en la pared del salón. Ponemos una versión más pequeña del mismo cartel en el centro de actividades del salón. El plan de estudio que usamos viene con un video que usamos al final de cada sesión y que contiene la misma imagen del cartel. Y, por supuesto, la “Hoja de actividades” que los niños llevan a la casa tiene una pequeña versión de la imagen junto con la historia de la Biblia. Como esta hoja se lleva a la casa, es una gran herramienta para iniciar una conversación con su hijo. ¿Ha escuchado sobre los populares libros para colorear para los adultos? Es posible que a los adultos también les gustaría aprender con imágenes.

Algunas veces las personas tienen que involucrar sus ojos físicos para iluminar sus ojos espirituales.

Su objetivo es ayudar a las personas a entender, obedecer y aplicar la Palabra de Dios. Ellos deben ver con sus ojos espirituales, pero a menudo sus ojos físicos los pueden ayudar. Seguramente usted ha escuchado que una imagen vale más que mil palabras. Las imágenes comunican de una manera que las palabras por sí solas no pueden comunicar.

¿Qué tipos de ayudas visuales utiliza usted cuando enseña? Los maestros de niños usan fotos, rompecabezas, libros, bloques, juguetes, música, objetos de la naturaleza e instrumentos musicales. Con los niños mayores, adolescentes y adultos, no es raro ver a los maestros usando carteles, mapas, clips de videos, presentaciones de PowerPoint, iPads y computadoras para comunicarse visualmente con su grupo. También está la forma antigua, usando una pizarra. Si pudiera localizar algún libro clásico de LeRoy Ford, usted aprendería algunos trucos básicos para el uso de las ayudas visuales.¹⁷

Jesús, el Maestro de maestros, utilizó muchas ayudas visuales cuando enseñaba. Un niño, con algunos panes y peces, ayudó a Jesús a demostrar Su gran poder. Una higuera se convirtió en una lección. Mientras Jesús enseñaba en el Monte de los Olivos señalaba al templo. Él predijo su destrucción. Una moneda en la boca de un pez reveló su conocimiento de todas las cosas. Jesús usó un pequeño niño para mostrar a los discípulos la simple fe que se necesita para entrar en Su Reino. Señaló un campo listo para la siega para instruir a sus discípulos a orar por más obreros. Incluso, escribió en la tierra. Podríamos seguir dando ejemplos, pero seguro que usted entendió la idea. Jesús usó imágenes todo el tiempo, ¿no deberíamos hacer lo mismo?

Responder una pregunta como si fuese una interrupción inhibe la atención.

El método de enseñanza de muchos maestros es la conferencia. Cuando la enseñanza se convierte en una presentación, la conversación se pierde. Algunos maestros pudieran pasar horas de estudio bíblico hablando solo de uno o dos versículos, analizando las palabras y todos los detalles. Sienten que trabajaron arduamente en su presentación y las preguntas interrumpen el flujo de esta. “Guarde sus preguntas para el final”, en realidad significa “Voy a cubrirlo todo de una manera tan brillante, que no habrá necesidad de hacer preguntas”. Tampoco habrá un momento para hacerlas. No se convierta en ese maestro. A menos que quiera que las personas dejen de escucharle, e incluso dejen de asistir a su clase.

Como regla general, no se debe llamar a los invitados para que lean o digan algo.

Una nota importante antes de seguir adelante. ¿Qué le va a preguntar a un invitado? En términos generales ¡nada! Hablar en público se ha catalogado como uno de los mayores temores de las personas. No obligue a alguien a hablar en público mientras no esté listo. Pedir a un invitado que lea un pasaje es un doble no. De hecho, le animamos a tampoco pedir a los miembros del grupo que lean algo. Pida voluntarios, o también puede escribir en una tarjeta los versículos que va a leer y pídale de ante mano a algún miembro que los lea y que esté preparado. Tal vez hasta puede elegir

las personas de acuerdo a la versión de la Biblia que utilizan.

Cuando reconozca que los miembros de su grupo deben hablar tanto tiempo como usted, eso significa que se está convirtiendo en un maestro más equilibrado. Es importante hacer que los miembros de su grupo hablen. Con el fin de hacer esto, tiene que hacer buenas preguntas. Así que después que usted haya decidido qué *Decir* (y qué no decir), es el momento de considerar “¿Qué voy a *Preguntar*?”

Capítulo 3

Preguntar

Promovemos más el pensamiento por las preguntas que hacemos que por la respuestas que damos. –Rick Yount¹⁸

Una de las maneras más eficaces de ayudar a los miembros a participar en el diálogo del grupo de estudio bíblico es hacer preguntas apremiantes.

A veces, la mejor respuesta a una pregunta es otra pregunta.

Jesús hizo preguntas cuando enseñó. A veces Él usó preguntas para exponer la hipocresía de los líderes religiosos. Otras veces le hicieron preguntas para ayudar a las personas a aclarar su pensamiento. Las Escrituras registran muchas veces en que Jesús hizo preguntas:

- *Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?* (Lucas 10:25-26)
- *Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, (Tenía 12 años) sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles.* (Lucas 2:46)
- *¿Quién decís que soy yo?* (Mateo 16:13-15)

Algunas veces lo mejor es no decir nada.

El silencio es oro. La mayoría de los líderes utilizan preguntas en sus grupos, pero la mayoría de ellos comete un “pecado” de la enseñanza cuando hacen preguntas. Ellos responden a sus propias preguntas cuando los miembros del grupo no responden de inmediato. De esta manera, el líder del grupo inadvertidamente enseña a los miembros del grupo que tarde o temprano él responderá. Muchas veces el líder se pregunta por qué las personas no responden a sus preguntas. La razón por la cual no responden es que han aprendido a esperar. La experiencia les ha enseñado que el maestro se siente incómodo con el silencio y si ellos esperan, él responderá su propia pregunta.

Los estudios indican que la calidad de las respuestas mejoran si después de hacer la pregunta se esperan entre tres y veinte segundos.¹⁹ Los miembros del grupo, especialmente los más reflexivos, necesitan tiempo para procesar las preguntas. Concédales ese tiempo. De hecho, dígame al grupo que va a esperar veinte segundos para que todos puedan pensar.

**Si quiere una comunidad conversacional,
deberá guardar silencio más de una vez.**

Cuando por fin se rompe la barrera de los veinte segundos de silencio, algunos maestros se sienten muy aliviados y no soportan la idea de volver a hacerlo. Resista, sonría a la primera persona que responda y vuelva a guardar silencio, alguien más va a responder. Y si espera una tercera vez, ¡estallará la conversación!

**Si quiere saber cómo va la conversación
en su grupo, anótela.**

Pídale a alguien, tal vez a la persona que más habla, que dibuje un pequeño diagrama representando la conversación de una o más sesiones. Escriba los nombres de cada miembro (o solo una X que represente a cada miembro) en el lugar en que generalmente se sientan (círculo, semicírculo, filas, etc.). Cada vez que el maestro haga una pregunta al grupo, dibuje una línea con una flecha que vaya del maestro a la persona que contestó.

Muchos de los maestros que se enorgullecen al indicar que son buenos para iniciar buenas discusiones, se sorprenderán al ver que lo que hacen es tener una serie de diálogos entre dos personas, en vez de facilitar una conversación de grupo. Es decir, una flecha va del maestro al miembro, y de vuelta al maestro, o de un miembro al maestro y de vuelta al miembro. Con el uso apropiado del silencio, el gráfico revelará más y más flechas entre los propios miembros, no solo de ida y vuelta al maestro ¡Esa es una comunidad conversacional!

**Si usted no puede dejar de enseñar en forma de
conferencia, ponga una silla al lado del atril.**

Es muy difícil facilitar una conversación cuando usted es el único que

está de pie. Muchos maestros me dicen: “Mi clase no va a responder”. Trate de poner una silla al lado del atril, o trate de sentarse, tenga preguntas bien elaboradas y relevantes y espere en silencio. Si es muy difícil esperar sentado, póngase de pie, pero siga intentándolo.

Este pequeño drama demuestra que usted toma con seriedad la creación de una comunidad conversacional. Sí, algunos les asusta el cambio, pero estamos seguros que no tanto como lo estará el primer día en que entre al salón y vea las sillas en un semicírculo. Por cierto, ¿sabe usted que puede acomodar casi el mismo número de sillas en un semicírculo, usando tres paredes, que en filas? Si crea un círculo, usando las cuatro paredes, por lo general tendrá más sillas. ¿No lo cree? Haga la prueba, lo desafiamos... pero cuidado, tal vez su grupo estalle y se convierta en una comunidad conversacional.

Puede que no sea necesario hacerle una pregunta a un niño para comenzar una conversación.

Solo bájese al nivel de los ojos del niño, y ellos hablarán. Esté listo para escuchar. Haga preguntas aclaratorias. “Entonces, ¿qué pasó?” “¿Qué emociones se expresaron?” “¿Qué hiciste después?” Haga conexiones con la lección, pero más que nada escuche. Esto también funciona con los adultos.

No todas las preguntas se crearon de la misma forma.

Elaborar preguntas que fomentan la discusión es un verdadero arte y una ciencia. Las preguntas para la discusión son exactamente eso: preguntas que generan diálogo y discusión. Pero a veces los maestros confunden una pregunta/respuesta (P&R) directa con una pregunta para la discusión. ¿Cuál es la diferencia? ¡Gracias por preguntar! Una pregunta P&R hecha en un estudio bíblico podría ser: “Según Juan 3:16, ¿qué hizo Dios para demostrar su amor por nosotros?” (Respuesta: Él envió a Su Hijo Jesús a morir por nosotros.) No hay nada malo con esa pregunta. Es una pregunta basada en el texto, pero no es una pregunta para la discusión. Aquí está cómo esa pregunta se podría reformular para convertirse en una pregunta para la discusión: “¿Cuál es el mayor acto de amor que alguien ha hecho por ti?” Esta pregunta es abierta y permite que la persona que conteste

recuerde una situación de su vida y la cuente al grupo. La pregunta es emotiva y es muy probable que también anime a los otros miembros del grupo a contar sus historias. ¿Ve la diferencia? Ahora sí tenemos una pregunta para la discusión. Y tal vez lleguemos a tener un momento de comunidad conversacional.

Las mejores preguntas son las preparadas. Las preguntas espontáneas no son tan efectivas.

Uno de los peores errores que los maestros cometen es improvisar preguntas. ¡Eso casi siempre conduce al desastre! Richards y Bredfeldt dicen:

*Las buenas preguntas no ocurren por casualidad. Uno de los errores más comunes que los maestros cometen es pensar que serán capaces de idear preguntas en el acto.*²⁰

Las preguntas necesitan contemplación, necesitan tiempo para idearse. Los maestros deben evitar el reemplazar preguntas planeadas por preguntas espontáneas. Las palabras importan y la calidad de su enseñanza mejorará mediante el uso de preguntas de buena calidad. Elaborar buenas preguntas toma tiempo.

Aquí hay algunas indicaciones que muestran que ha elaborado preguntas que forjan comentarios:

- *Ayudan a sus alumnos a pasar de entender las implicaciones generales a la aplicación personal.*
- *Crean más diálogo e involucra a todos los miembros del grupo.*
- *Son de respuestas abiertas, en vez de ser una pregunta a la cual se puede contestar con una sola palabra.*
- *Invitan a hablar a todos.*

Hay varios lugares en donde encontrará buenas preguntas. En primer lugar consulte su *Manual para el Líder*. Esa herramienta está cuidadosamente elaborada por expertos en estudios bíblicos que se especializan en grupos pequeños. Además, proporcionan preguntas para la discusión que motivan que la gente hable.

Diferentes preguntas tienen diferentes funciones.

Los maestros sabios saben que las preguntas tienen diferentes funciones. Yount explica que algunas preguntas se centran en el recuerdo de la

información básica o el conocimiento. Otras preguntas se relacionan con la comprensión, llevando al alumno a otro nivel de aprendizaje. Él clasifica estas preguntas de comprensión de la siguiente manera:

- **Preguntas para la comprensión.** *Lleva a los estudiantes a interpretar, comparar y explicar un concepto único. Las preguntas incluyen palabras como: describir, ilustrar y reformular.*
- **Preguntas para la aplicación.** *Los estudiantes dan el siguiente paso al utilizar el concepto para resolver un problema. Las preguntas incluyen palabras como: resolver, clasificar y seleccionar.*
- **Preguntas para el análisis.** *Los estudiantes deben identificar las causas o motivos. Los temas complejos deben desmenuzarse. En este nivel las preguntas tienen palabras tales como analizar, concluir, inferir, distinguir y esquema.*
- **Preguntas para la síntesis.** *Requiere que un miembro del grupo elabore un nuevo concepto, un principio o una definición. Palabras como predecir, idea, originar, diseñar y planear, reflejan este nivel.*
- **Preguntas para la evaluación.** *Llevan a la gente a evaluar el trabajo de los demás, a menudo es el resultado de la síntesis. Palabras como juzgar, discutir, decidir y criticar, reflejan este nivel*

Yount también describe las preguntas que debe pensar dos veces antes de usarlas:

- **Preguntas simplistas.** *Las preguntas con respuestas dolorosamente obvias. Los miembros del grupo a veces dudan responder estas preguntas porque piensan que pueden ser capciosas.*
- **Preguntas inductivas.** *Cuando un maestro hace este tipo de preguntas, él o ella están tratando de obtener una respuesta en particular de los miembros del grupo.*
- **Preguntas retóricas.** *Estas son las preguntas que el líder del grupo responde. La regla general de Yount es nunca hacer preguntas retóricas. Nunca jamás.²²*

Hay varias preguntas modelos.

- [Nombre], ¿tiene usted una opinión sobre esto?
- ¿Cómo se conectan con lo que [nombre] acaba de decir?

- *Es interesante, ¿puede pensar en un fundamento bíblico para eso?*
- *¿Hay alguien que no haya hablado que quiera añadir algo?*

Una comunidad conversacional solo puede ocurrir cuando todos en el grupo hablan.

¿Qué debo decirle a una persona que habla demasiado? Es probable que esa sea la pregunta que más nos hacen en las conferencias de capacitación. Así que vamos a tratar esto de inmediato. Si es líder de un grupo de estudio bíblico, hay muchas probabilidades de que usted tenga un hablador en su clase. Ellos pueden dominar la conversación y robar a los otros miembros del grupo la posibilidad de tener una buena discusión. Les encanta ser la primera persona en responder una pregunta, quejarse de algo o explicar su convicción teológica favorita. Si quiere desarrollar su capacidad de dirigir y manejar su grupo, tendrá que lidiar con ellos en algún momento, y mientras más pronto mejor.

Aquí hay cuatro formas:

1. Pedir a personas específicas que respondan las preguntas. Si usted tiene un hablador en su grupo, rápidamente cambie su estrategia de enseñanza. Comience por pedirle a una persona específica que responda una pregunta. “Bill, ¿cómo respondes la pregunta número 2?” Esto le envía una señal a su hablador: usted valora el comentario de otras personas.

2. Pida al hablador que responda preguntas específicas antes de la sesión. Si usted tiene un hablador, podría ser de ayuda pedirle que responda ciertas preguntas. Esto puede ser útil para restringir sus comentarios a dos preguntas, dando a otros miembros del grupo la oportunidad de responder las restantes.

3. Interrumpa al hablador. Si su hablador no se limita, usted tendrá que interrumpirlo. Diga algo como, “Gracias por darnos sus ideas. Lamento interrumpirle, pero me encantaría saber cómo Felipe podría responder esa pregunta”.

4. Invitar al hablador a tomar un “café para confrontarlo”. Enfrentar a un hablador puede ser intimidante, pero a veces es necesario. Ore, sea honesto, agradezca al hablador sus contribuciones. Explíquele que algunas veces él/ella evita que otros participen plenamente. Revele su plan de asignar preguntas específicas a los otros miembros del grupo para poner en marcha la conversación. Considere pedirle al hablador que sea el oyente

designado, cuyo trabajo es resumir los comentarios cuando se le solicite y solo podrá hablar cuando haga preguntas aclaratorias. Por cierto, esto también es una gran tarea para un maestro aprendiz.²³

Ser incluido es mejor que ser elegido.

Mark Jones, quien dirige el ministerio de niños en la iglesia Quail Springs en Oklahoma City, habla de ser el último niño elegido para los juegos de baloncesto de su barrio. Él era “elegido”, pero no incluido. Eso es un reto cuando se enseña mediante la discusión. Mientras más experiencia gane y mientras más se familiarice con los miembros de su grupo, más podrá ayudar a todos a incluirse. En una comunidad se incluye, no solo se trata de miembros independientes. Idealmente, se invitarán a los miembros a la conversación mutua. Eso es una comunidad conversacional.

¿Puede hacer demasiadas preguntas?

¿Cuántas preguntas debe hacer? Si su grupo de estudio bíblico se reúne los domingos antes o después del servicio de adoración de su iglesia, lo más probable es que solo tenga 60 ó 75 minutos para reunirse con su grupo. El tiempo para el estudio bíblico es de unos 30 ó 45 minutos, dependiendo de la programación de la iglesia. ¡Eso no es mucho tiempo! ¿Cuántas preguntas para la discusión debe preparar un maestro?

Creemos que cinco preguntas bien elaboradas son una cantidad apropiada. Casi seguro que algunos de ustedes estará protestando: “¡Eso es una locura! ¿Cinco preguntas? ¡Eso no es suficiente!” Nosotros pensábamos lo mismo antes de volver a lanzar los *Estudios Bíblicos para la Vida*. Pero cinco es suficiente. Durante tres años yo (Ken) he utilizado este material todos los domingos y todo lo que he planeado son las cinco preguntas para la discusión que aparecen en el *Manual para el Líder*. Algunas veces preparo una pregunta extra “por si acaso”, pero rara vez la necesito.

Mi grupo tiene cerca de 40 a 45 minutos para el estudio bíblico. Si hago cinco buenas preguntas y tomamos cinco minutos para comentar cada una (normalmente toma más tiempo) ya hemos tomado 25 de los 45 minutos de clase. Si me demoro solo cinco minutos en la introducción a la lección y otros cinco minutos para ayudar al grupo a descubrir cómo aplicar la lección, ya mi tiempo casi ha desaparecido por completo. Al añadir los minutos que me toma explicar varios puntos relevantes sobre el texto que

estamos estudiando, ya hemos estudiado la Biblia durante 45 minutos.

Elegir las preguntas correctas comienza por anticipar las preguntas que podrían hacerle.

Al estudiar y preparar la lección, debe preguntarse a sí mismo: “¿Qué preguntas podrían los miembros de mi grupo tener para mí acerca de este pasaje?” Aprenda a prepararse con esa pregunta en mente, y así elaborará preguntas que se relacionen con el grupo. Esto hará que su liderazgo ante el grupo sea más eficiente, y gane el respeto de los miembros cuando les diga: “¡Esa es una buena pregunta! Me pregunté lo mismo esta semana, así que estudié más sobre ese tema, y esto es lo que descubrí...”

Si usted recompensa la preparación, obtendrá más y mejores preguntas.

Una forma de recompensar a los miembros por prepararse es comenzar la sesión con algunas preguntas:

- *¿Alguien marcó algo intrigante en su Guía para el Estudio Personal (GEP) y quiere saber más sobre eso?*
- *¿Alguien marcó algo que le gustaría que se aclarara?*
- *¿Alguien identificó una frase particularmente significativa?*

¿Qué otras preguntas puede añadir? Los maestros que premian la preparación también fomentarán las preguntas. Y los maestros que fomentan las preguntas tendrán que trabajar más. Los miembros del grupo comenzarán la clase sabiendo cosas. ¡Eso es genial!

“No sé” siempre es mejor que inventar algo.

¿Qué pasa si usted no sabe una respuesta? Usted no tiene que tener todas las respuestas. De hecho, es probable que no pueda tener todas las respuestas a las preguntas que los miembros hagan. ¡Es humanamente imposible! Sea honesto, “No sé la respuesta a su pregunta, pero voy a averiguar” es todo lo que tiene que decir. No sea un sábelotodo. Tarde o temprano surgirá una pregunta que usted no podrá contestar. Los maestros son simplemente “aprendices entre aprendices”. Está bien admitir

que el Señor todavía le está enseñando cosas nuevas. Su honestidad será recompensada con el respeto de los miembros de su grupo.

Nunca haga una pregunta a un invitado.

¿Qué le preguntaría a un invitado durante el tiempo del grupo? En términos generales ¡nada directamente! En su lugar, haga preguntas indirectas dirigidas a todo el grupo. Deje que el invitado decida si quiere participar. Una idea que tal vez quiera utilizar es repartir tarjetas en blanco y pedirle a los miembros del grupo e invitados que escriban una pregunta sobre el pasaje estudiado. Pida que no escriban su nombre. Seleccione las mejores preguntas y respóndalas. ¿Quién sabe?, tal vez la pregunta sea la del invitado. También puede pedir a los miembros del grupo que a medida que se preparen durante la semana le envíen sus preguntas en un mensaje de texto o correo electrónico para que usted tenga tiempo de encontrar las respuestas.

Hay mejores preguntas que: “¿La pasaste bien?”

Está bien preguntarle a un niño, “¿La pasaste bien en tu clase?” Pero, padres, por favor, ¡no se detengan ahí! Ustedes son los líderes espirituales y maestros de sus hijos (Deuteronomio 6:6-9). La iglesia está ahí para ayudarle con esa responsabilidad. Continuar con el diálogo después de la clase de su hijo es importante para su crecimiento espiritual. ¿Qué añadiría a esta lista de preguntas para niños?

- *¿Qué aprendiste hoy?*
- *¿Quiénes fueron algunos de los personajes de la historia de la Biblia?*
- *¿Qué quiere Jesús que hagas diferente esta semana?*
- *¿Me recitarías el versículo principal?*
- *¿Qué fue lo más importante que aprendiste hoy?*
- *¿Cómo puedo orar por ti?*

Para ayudar a los padres a crear conversaciones con sus hijos, LifeWay ofrece recursos como tarjetas familiares, hojas de actividades para el hogar y aplicaciones gratuitas. Estas simples herramientas crean conversaciones para asegurarse de que las pequeñas mentes estén aprendiendo verdades simples, pero profundamente importantes.

Los niños están más dispuestos que los adultos a contestar la pregunta: “¿Qué hiciste hoy?”

Los maestros para adultos y jóvenes dicen ciertas cosas de acuerdo a lo que han estudiado y a las necesidades de su grupo. Los maestros también harán preguntas para ayudar a los miembros del grupo a profundizar en la Palabra de Dios y encontrar aplicaciones. A continuación vamos a considerar una parte a menudo descuidada en el estudio bíblico para adultos: lo que los miembros del grupo hacen. Los niños superan a los adultos en esto. El *Hacer* es fundamental para ellos. Si los grupos de adultos observaran a un grupo de niños, podrían aprender una o dos cosas acerca de una comunidad conversacional.

Los maestros de adultos podrían aprender de los maestros de los preescolares.

Nuestro amigo Dwayne McCrary escribió un gran artículo sobre esto para el blog de LifeWay (LifeWay.com/GroupMinistry). A él, un maestro experto en la clase de adultos, se le pidió que enseñara en una clase de preescolares. Aquí hay nueve lecciones que aprendió:

1. Lo que ven importa. No hay mucho que se le pase a un niño de 4 años, eso incluye lo que está en las paredes del salón. El primer domingo que estuve con el grupo un niño vio en la pared un cartel que no tenía nada que ver con el estudio. Me pasé todo el tiempo lidiando con la distracción.

2. La clase empieza en el momento que llega el primer niño. A un niño de 4 años no se le puede decir que se siente y espere que llegue el resto de la clase. La clase comienza cuando llega el primer niño y no termina hasta que el último se va.

3. Los nombres son importantes. Tenemos etiquetas para identificar a los niños con su nombre y también como medida de seguridad. Los nombres se imprimen con letras grandes para que se puedan leer fácilmente y la etiqueta se pega en la espalda del niño. Durante la clase los niños esperaban que yo supiera sus nombres y los pronunciara correctamente.

4. La flexibilidad es una necesidad. Tenemos un plan, pero siempre pasa algo. Mal tiempo, un inodoro roto, o un proyecto de arte que tomó más tiempo de lo esperado (o peor, que tomó menos tiempo de lo esperado) todo debe ser flexible.

5. Lo que usted considera que es una idea tonta por lo general es lo que mejor funciona. La idea era hacer un burro de una bolsa de papel y luego colorear un papel que iría en la parte posterior del burro. Pensé que era una idea tonta, pero estaba equivocado. Los niños colorearon ambos lados de la hoja con diferentes diseños. Le explicaron a sus padres lo que simbolizaba cada diseño y por qué su cobertura hubiese sido perfecta para que Jesús la usara en Su entrada a Jerusalén.

6. Se trata de la Biblia. Incluso los niños de 4 años esperan que leamos la Biblia y que hablemos de esta. Podemos hacer todo tipo de cosas, pero si no hacemos referencia a la Biblia, ellos nos lo dejarán saber.

7. Ellos quieren participar en el proceso. Una niña tenía problemas con unas etiquetas y yo quise ayudarla. Pronto me informó con claridad que no necesitaba mi ayuda. El tono utilizado no era malo. Ella simplemente quería participar en la experiencia, aunque le tomara más tiempo de lo esperado.

8. Las rutinas establecen un marco. Seguimos el mismo patrón todas las semanas, y pensé que después de unas semanas sería bueno cambiar las cosas. El grupo conocía nuestro patrón y nos hicieron saber que no lo estábamos siguiendo. El patrón es importante para ellos, les da sentido de seguridad. Cambiar solo por cambiar los dejó frustrados y confundidos.

9. Si se les deja hablar, lo harán. En algunos momentos los niños han hablado de algunas cosas serias mientras jugaban en una cocina o con bloques de plástico. En esos momentos necesitaba escucharlos y dejar que hablaran. Yo aprendí más de lo que ellos aprendieron.

Dwayne concluyó: “Estoy seguro que aprenderé otras lecciones, pero todavía no sé cuáles serán. Las lecciones que aprendí son aplicables a la enseñanza de los adultos. El tiempo del grupo comienza cuando llega la primera persona. Los adultos esperan que yo conozca sus nombres. Los adultos quieren participar en el tiempo del grupo. Hoy soy un mejor maestro de adultos como resultado de haber enseñando a niños de 4 años.”

Capítulo 4

Hacer

El uso del PowerPoint® no se requiere para impactar con una idea

Jesús es conocido como el Maestro de maestros. Él enseñó en una época en que no existían pizarras de marcadores, tablas inteligentes o proyectores. No había ningún plan de estudio ni material que seguir. No existían ayudas para la enseñanza con mapas, carteles ni otras ayudas. Sin embargo, Él es el Maestro de maestros. Su arsenal de métodos no tiene límites. Él siempre utiliza el método correcto para el medio ambiente, el tamaño del grupo y la madurez de los alumnos.

Cuando el Agente de la creación enseñaba, utilizaba muchos métodos creativos.

Robert Joseph Choun registró 20 ejemplos de cómo Jesús usó una metodología variada al enseñar. ¿Cuántos de los siguientes métodos ha utilizado usted con su grupo durante el último mes? ¿En el último trimestre? ¿En el último año?

- *Lecciones con un ejemplo concreto (Juan 4:1-42)*
- *Puntos de contacto (Juan 1:35-51)*
- *Objetivos (Juan 4:34)*
- *Resolución de problemas (Marcos 10:17-22)*
- *Conversación (Marcos 10:27)*
- *Preguntas (según consta en los Evangelios, Jesús hizo más de 100 preguntas para provocar que las personas pensaran y buscaran la verdad).*
- *Respuestas (Jesús usó Sus respuestas para mover a la gente de donde estaban a donde tenían que estar para crecer espiritualmente. Jesús animó a la gente a descubrir la verdad).*
- *Sermones (Mateo. 5-7; Juan 14-17)*
- *Parábolas (Juan 10:1-21; 15:1-10)*

- *Las Escrituras (Jesús citaba extensamente el Antiguo Testamento cuando enseñaba).*
- *Momentos de enseñanza (Juan 4:5-26)*
- *Contraste (Mateo 5:21-22,33-34,38-39)*
- *Ejemplos concretos y literales (Mateo 6:26-34)*
- *Símbolos (Mateo 26:17-20)*
- *Grupos grandes y pequeños (Mateo 5-7; Juan 14-17)*
- *Oportunidades para la enseñanza individual (Juan 3:1-21)*
- *Modelar (Mateo 15:32)*
- *Motivar (Mateo 16:24-27)*
- *Impresión y expresión (Mateo 4:19-20; 7:20)*
- *Él mismo (Mateo 28:19-20)*²⁴

Es bastante evidente que Jesús personificó la creatividad en la enseñanza. Él habló, preguntó y llevó a la gente a la acción. Esto también debe ser nuestra meta.

Cuando Aquel que diseñó el cerebro comunica, hace algo más que hablar.

¿Cómo se comunica Dios? Hebreos 1:1-2 nos da una idea: *Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo* (RVR 1960). Otras traducciones también nos ayudan a capturar la idea:

- *en muchas ocasiones y de muchas maneras... (LBLA)*
- *en distintas ocasiones y de múltiples maneras... (BLP)*
- *muchas veces y de varias maneras... (NVI)*
- *en muchas maneras, parciales y variadas... (PDT)*

Una cosa es segura: Dios se comunicaba con regularidad y variedad. Usted también puede entregar contenido a su grupo en un salón de clases, en una casa u otro lugar de reunión, usando una variedad de maneras. Hay varias formas de aprender y cada grupo tiene personas que prefieren aprender de manera diferente. Si se enfoca en diferentes formas de aprender, usted llenará las necesidades de más miembros del grupo.

A los participantes les gustan las actividades cuando la hacen, pero si les preguntan, prefieren una clase pasiva. No les pregunten.

Algunos miembros del grupo preferirían solo “sentarse y escuchar”. Su idea de una clase perfecta es ir y escuchar a un maestro bien preparado. Se contentan con aprender un dato nuevo, una nueva información o alguna perspectiva de la Biblia que nunca antes habían escuchado.

Pero otros tienen la esperanza de hacer cosas. Anhelan tener espacios en blanco que llenar, un caso de estudio que examinar, una posición que debatir, un cuestionario que llenar o un objeto que celebrar. Ese sería yo (Ken). Aunque me gusta escuchar una buena clase tipo conferencia, encuentro que mi mente se distrae. ¿Le pasa eso? Yo prefiero un grupo con opciones de aprendizaje activo. Yo prefiero que esas opciones varíen y se mezclen un poco, dejándome con la intriga de saber cuál opción usaremos ese día. Y creo que eso es lo que la mayoría de nosotros prefiere.

Los invitados pueden participar en la conversación si les proveemos la ayuda necesaria.

Se puede incluir a los invitados si les proporcionamos las herramientas necesarias para participar. Una *Guía para el Estudio Personal* (GEP) es un gran comienzo. Darles su propia copia sirve como una invitación a participar y un medio para que ellos vean lo que está pasando. Esta herramienta también permite que el invitado participe con mayor facilidad, ya que tiene acceso a la misma información que todos los demás. Creemos en el uso de todas las herramientas disponibles para ayudar a cada persona que asiste a nuestro grupo a participar en el estudio bíblico.

El discipulado transformador rara vez es el resultado de una actitud pasiva ante el aprendizaje o un método de enseñanza aburrido.

En el libro *Transformational Discipleship*, los autores exponen una idea clave relacionada con el aprendizaje activo y pasivo. Ellos llegaron a la conclusión de que la comunicación de una sola vía, del maestro al alumno, no es una filosofía saludable.

*Si nos conformamos con solo dispensar información, el cambio en la vida de las personas no llegaría a una verdadera transformación, y los llevaríamos a un camino peligroso ... la gente va a empezar a definir su discipulado en términos de intelecto exclusivamente. Es decir, si usted sabe las respuestas correctas, usted está siguiendo a Jesús cada vez más de cerca.*²⁵

No hay nada de malo en enseñar en forma de conferencia en ciertas ocasiones, pero no es saludable hacerlo así siempre. Sería como llevar a su familia a un restaurante que ofrece un bufé, y que se les permitiera llenar sus platos con solo un tipo de comida. En realidad, la enseñanza en forma de conferencia es más como hacer que su familia se sentara y lo viera comer un bufé y que usted les describiera cómo fue la comida.

La introducción y la conclusión son los mejores momentos para romper la rutina.

Si usted está atascado en un método rutinario de enseñanza, el momento más apropiado para probar nuevas formas es durante la introducción de la sesión en grupo. Use ese tiempo para estimular el interés y despertar el deseo de descubrir lo que dice la Biblia. Un segundo lugar natural para probar un nuevo método de enseñanza se encuentra al final del estudio bíblico, mientras da sus conclusiones y lleva al grupo a hacer algo en respuesta a lo que han descubierto en la Palabra de Dios.

Un gran plan de enseñanza se distingue de uno bueno por lo que se dice, por lo que se pregunta y por lo que no se dice.

Esto es tan importante como decidir lo que va a *Decir, Preguntar y Hacer*. Una importante pregunta es ¿qué parte del pasaje de las Escrituras no se va a cubrir en detalle? Basado en el tiempo disponible, las necesidades del grupo, la lección, y otros factores, puede que solo tenga que leer algunos de los versículos en el pasaje elegido. En una clase para los niños no tiene que hacer todas las actividades sugeridas. Está bien saltarse algunas. Más contenido no siempre se traduce en mayor aprendizaje. De hecho, explorar a fondo menos contenido, resulta en un mayor aprendizaje.

La clave de un buen plan de enseñanza es tener un objetivo para cada sesión de grupo.

¿Cuál es la gran idea? ¿Cuál es la idea principal? ¿Cuál es el resultado deseado? ¿Cuál es la “Declaración de las 3 a.m.”? Tener el objetivo bien claro en su mente al comenzar la clase le ayudará a concentrarse, evitar las distracciones, volver a enfocar el grupo y decidir lo que no quiere *Decir, Preguntar y Hacer*. Así llegará a la gran pregunta: “¿Qué hacemos con esto?”, es decir, ¿cuál es el llamado a la obediencia? ¿Por qué debemos obedecer?

La enseñanza efectiva transforma. Mueve al grupo a HACER algo.

Jesús dio a Su iglesia el regalo de “pastores y maestros” (Efesios 4:11). Su propósito: preparar a los santos (todos los miembros de Su Cuerpo) para sostenerse, servir y enseñar. La obediencia es lo que estamos llevando al grupo a *Hacer*.

Rick y Shera Melick argumentan que una buena enseñanza debe dar por resultado una “transformación”. La acción demuestra una verdadera transformación.²⁶ Debemos ir más allá de simplemente creer o aceptar una verdad. La transformación requiere obediencia a la verdad. No se sienta tentado a aceptar la idea de que su única responsabilidad es presentar la verdad. Es cierto que ayudamos al grupo a descubrir la verdad, pero eso es solo la mitad del trabajo. Como maestros tenemos la responsabilidad de desafiarlos a actuar en esa verdad.

Los discípulos no solo se destacan por lo que saben, sino por la obediencia a lo que saben.

Esto es particularmente importante en estos días en que la información abunda. Vivimos en una época de mucha prosperidad donde el mayor desafío para nuestra fe no es la persecución, sino el materialismo. En nuestros teléfonos inteligentes abundan los sermones y el acceso sin límites a las enseñanzas de la Biblia. La mayoría de nosotros vive muy cerca a por lo menos una, dos y hasta tres iglesias evangélicas fieles. La cantidad de libros escritos por teólogos fallecidos va más allá de lo que podemos consumir. En cualquier momento dado podemos estar leyendo, si así lo decidiéramos, escuchando o incluso examinando siglos de comentarios, estudios y reflexiones sobre cualquier texto bíblico. Si me disculpa la metáfora,

estamos en riesgo de ser cristianos intelectualmente gordos, con mentes obesas de conocimiento e hinchados de información.

Mucho conocimiento puede hacerlo demasiado educado y poco obediente.

Esto le ocurre a usted cuando tiende a tener **una actitud examinadora en lugar de una de participación**. Es como un crítico gastronómico que realmente no puede disfrutar de la comida. Si usted se encuentra rodeado de la enseñanza de la Palabra y de la comunión de los santos, pero examina críticamente la metodología de los líderes en lugar de participar en lo que está sucediendo a su alrededor, es muy posible que la educación lo esté superando. En este caso, prefiere analizar los detalles de la presentación en lugar de sumergirse en el contenido y en la presencia de Dios.

Una segunda etapa de la sobre-educación es sentirse más entusiasta que afligido al encontrar una falta. Como un crítico gastronómico espiritual, si durante el examen usted encuentra una falta y se trata de algo relativamente menor, ¿tiene un sentido de justificación? Nosotros también conocemos esa sensación. Es una sensación de triunfo porque de alguna manera, en medio de todo, encontró un error y simplemente siente la necesidad de exponerlo a todo el mundo. Y si no está expuesto al mundo, al menos está expuesto a su propio corazón. Está alimentando ese animal de superioridad que se esconde en todos nosotros, esa bestia que anhela un lugar superior, encima de todos los demás, para así no sentirnos tan pequeños, aunque sea por un momento.

Si desea hablar de **generalidades y no sobre detalles personales**, sabrá a ciencia cierta que está sobre-educado y que no está obedeciendo. Si se encuentra conversando, y no hay confesión de pecados, ni admisión de una lucha, ni gracia suficiente como para escuchar a otro hacer esto y se argumenta sobre lo hipotético, “¿Sería posible que Dios creara una roca tan grande que Él no la pudiera mover?” Entonces, tenga mucho cuidado con la sobre-educación. En un caso como este, mantenemos la verdad de Dios y la convicción del Espíritu Santo a una distancia segura porque tenemos miedo de lo que podría pasarnos si Él se acercara más. Si fuera así, algo tendría que cambiar porque no resistimos la idea de que alguien examine nuestro interior. No debiera ser así para los individuos ni para los grupos porque los afecta a ambos.

La verdadera prueba de una comunidad conversacional no es la búsqueda de pensamientos nobles o la comunión íntima, sino la búsqueda de la obediencia.

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Santiago 1:22

La comunidad no está destinada a ser una sesión de terapia de grupo ni tampoco una oportunidad para una discusión abierta y honesta. El fin de una comunidad bíblica, como el escritor de Hebreos dijo, tiene el propósito de avanzar hacia una mayor santidad:

Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Hebreos 10:24-25

No debemos detenernos a simplemente hablar con los demás, debemos avanzar todavía más para ayudar a los demás a obedecer. Un maestro no puede lograr el “triumfo” con solo pedir que alguien hable o no, o al asegurarse que la conversación será verdaderamente transparente. Debemos hacer que las personas tomen acciones específicas por obediencia. Allan Taylor va directamente al punto:

Los maestros deben enseñar por el bien de la obediencia y no solo por el bien del conocimiento. No hay duda alguna de que impartir conocimientos es necesario porque la gente no puede ser obediente a algo que ignora. Debemos enseñar para impartir conocimientos, pero no podemos detenernos allí. Los maestros tienen que ver esta verdad con un enfoque nítido. Llevar a la gente a obedecer debe ser el núcleo de todas las lecciones.²⁷

En una comunidad conversacional, obedecer, caminar y hablar significan casi lo mismo.

Al hablar en términos bíblicos, encontraremos dos palabras que se acercan tanto en significado que cualquier diferencia es apenas distinguible:

- **Oír y obedecer**
- **Hablar y caminar**

Oír llama a obedecer, no hay otra manera. “Oye, Israel” no era una llamada a “Escuchen”. Fue una llamada a obedecer. No obedecer realmente significaba no haber oído.

La Gran Comisión es una orden, a la Iglesia de marchar, que el Señor mismo nos dio. En esos versículos descubrimos que hemos de hacer discípulos, enseñándoles a obedecer todo lo que el Señor ha mandado. El énfasis está en obedecer y no en “todo”. El objetivo de nuestra enseñanza no son aulas repletas de gente llena de conocimientos bíblicos (aunque saber lo que dice la Biblia es muy importante). El objetivo es enseñar a los hombres, mujeres, niños y niñas de manera tal que ellos entiendan, respondan y obedezcan a Jesús.

No queremos un cuarto lleno de personas que obedezcan por miedo o porque crean que así serán más aceptables ante Dios. Queremos que la gente se enamore de Aquel que los amó lo suficiente como para dejar el cielo, vaciarse de Sí mismo y morir en su lugar. Queremos que las personas estén radicalmente enamoradas de Jesús y que no solo sean cristianos que cumplan reglas para medir su santidad, por la cantidad de mandatos que mantienen o creen mantener.

“Conversación”, hoy se refiere a “hablar”.
Antes de refería a “caminar”.

A mí (David) me encanta la forma en que la palabra “conversación” se utiliza en la Reina Valera Antigua, porque las palabras tienden a cambiar de significado a través del tiempo. La palabra “conversación” comenzó a pasar de “paseo” a “hablar”. Note cómo se tradujo la palabra griega *anastrophe*:

- *Filipenses 1:27*

*Solamente que **converséis** como es digno del evangelio de Cristo (RVA).*

*Solamente que os **comportéis** como es digno del evangelio de Cristo (RV60)*

- 1 Pedro 1:15

*Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda **conversación** (RVA).*

*Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra **manera de vivir** (RV60).*

- Santiago 3:13

*¿Quién es sabio y avisado entre vosotros? Muestre por buena **conversación sus obras en mansedumbre de sabiduría** (RVA).*

*¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena **conducta sus obras en sabia mansedumbre** (RV60).*

Así que, aunque “conversación” ahora se utiliza para hacer referencia a nuestro hablar, antes se utilizaba para referirse a nuestro andar. ¿No deberían ser lo mismo de todos modos? Así que en una “comunidad conversacional” se ve que tanto la obediencia en hablar como el caminar van de la mano.

El llamado a la obediencia a menudo es plural.

La obediencia no es solo algo que hacen los individuos como resultado de una comunidad conversacional. Es algo que las comunidades hacen juntas. Dave Earley lo expresa así:

La vida no es para vivirse únicamente como “Jesús y yo”.

Es para vivirse como “Jesús y nosotros”.²⁸

La obediencia es la respuesta al “¿por qué?”

¿Por qué obedecer? Para comprenderlo tenemos que saber la diferencia entre los indicativos y los imperativos del Evangelio. La verdad inmutable y sólida de que Dios se hizo carne, vino a la tierra, y satisfizo Su propia justicia a través de la muerte en la cruz en nuestro lugar, es la verdad indicativa del Evangelio. Pero los indicativos no se detienen ahí.

Cuando creemos esta verdad, nos convertimos en una “nueva criatura”

(2 Corintios 5:17). Algo nuevo reemplazó nuestros viejos, muertos y duros corazones de piedra. Somos salvos mediante Jesús, por la justicia de Dios, y ahora Dios nos llama libremente Sus hijos e hijas. Esto también es una verdad indicativa del evangelio.

Pero estos indicativos también llevan consigo imperativos. En otras palabras, si nos hemos convertido en algo nuevo, nuestro comportamiento o nuestro caminar deben cambiar.

Este es el patrón de Pablo en sus epístolas. Mire de cerca y verá que casi siempre comenzó con los indicativos del evangelio. Él nos dijo la verdad acerca de la naturaleza perversa del pecado y nuestra necesidad de un Salvador. Luego nos recordó en lo que nos hemos convertido en Cristo. Él no toca nuestro comportamiento antes de recordarnos estos indicativos. Los imperativos resultan en indicativos. Nos comportamos porque hemos cambiado.

Cuando alineamos nuestra conducta externa con la voluntad expresa de Dios en Su Palabra, nos comportamos de acuerdo con lo que ya hemos hecho. A medida que crecemos en Cristo nuestro comportamiento cae más y más en línea con Su corazón, estamos viviendo el cambio drástico e irreversible que el evangelio ha obrado dentro de nosotros.

A veces tratamos de complicar este tema demasiado. Nos fijamos en las nubes y nos preguntamos cuál es la voluntad de Dios para nuestras vidas, cuando la mayoría de las veces la voluntad de Dios es perfectamente evidente. Y esa voluntad es comúnmente expresada y vivida en el contexto de nuestras relaciones con los demás.

El llamado a la obediencia con frecuencia es obvio.

Lea la Biblia en busca de mandatos y descubrirá que la obediencia tiene su lugar en el cristianismo. No obedecemos para ganar nuestra salvación, sino a causa de esta. Entonces, ¿qué estamos llamados a hacer?

Uno al otro: *No mienta a... No juzgue a... No se queje de... ¡No muerda a ...!*

Los positivos: *Salude a... Anime a... Acepte a... Perdone a... Confiese a... Ore por... Consuele a... Muestre hospitalidad a... Respete a... Sirva a... Tólere a... Ame a...*

Los "NO": *Mate. Mienta. Robe. Codicie. Engañe. Dejar de congregarse. Sea orgulloso.*

Los "SÍ": *Sea fuerte. Tenga coraje. Busque sabiduría. Acate. Honre. Sométase. Espere. Vea. Vaya. Enseñe. Obedezca. Alégrese. Siempre. Alégrese. Y alégrese.*

Sea: *Sin mancha. Santo. Alegre. Sabio. Alerta. Perspicaz. Fuerte. Alegre. Contento. Agradecido. Generoso. Rápido de oír. Tardo para hablar. Lento para la ira. Quieto.*

Sea: *Fructífero. Amoroso. Alegre. Pacífico. Paciente. Amable. Bondadoso. Dulce. Con auto control. Con fe. Añada: Conocimiento. Resistencia. Devoción. Afecto fraternal.*

Sea: *Conforme a Su imagen.*

No sea: *Conforme al mundo.*

Pero: *Transformado. Ferviente. Paciente. Persistente. Firmes. Constantes.*

Pida. *Llame. Busque: Justicia. Muestre: Misericordia. Camine: Humildemente.*

Amor: *Sufre. Cree. Espera. Soporta. Paciente. Bondadoso.*

No es: *Envidioso. Jactancioso. Envaneceido. Egoísta. Irritado. Rencoroso.*

Busque: *Justicia. Devoción. Fe. Amor. Resistencia.*

More: *En la verdad. Honorable. Justo. Puro. Amable. De buen nombre.*

Ame: *El Señor. Corazón. Mente. Fuerzas. Prójimo. Sí mismo.*

No sea: *. Arrogante. Avergonzado. Temeroso. Pierda tiempo. No tenga miedo. Una y otra vez. No tenga miedo.*

Sea: *Luz. Sal.*

Una comunidad conversacional proporciona sal.

Cada vez que un grupo o clase se reúne, los miembros deben estar equipados para obedecer la Gran Comisión. Cada miembro debe dejar el grupo con un poco de “sal” que él o ella pueda polvorear en las conversaciones. Sal rociada con amor de manera natural y sabia en el curso de las conversaciones cotidianas. En el sentido de la Gran Comisión, a medida que “va”, la Verdad, la Vida y el Camino le proporcionarán oportunidades naturales, no forzadas, y divinamente asignadas para tener conversaciones sobre Él.

La obediencia nunca se trata del qué, cómo o por qué obedecemos. Siempre se trata de quién.

En una comunidad conversacional, nuestra búsqueda de la obediencia no se trata de pacificar o persuadir a alguien distante. Se trata de complacer al “Yo Soy”. Aprender sobre y con Él es un acto de obediencia. Él desea que nosotros le conozcamos. En comunidad podemos conocerlo bíblicamente y por experiencia.

A lo largo de la historia Dios ha mandado a Su pueblo a recordar. Las fiestas en el Antiguo Testamento y la cena del Señor en el Nuevo Testamento fueron dadas al pueblo de Dios para que recordaran. Esta es la gracia de Dios para nosotros porque somos un pueblo olvidadizo. Somos aquellos que tienden a caer en un estado de sonambulismo espiritual, pasando por las etapas de nuestras vidas, mientras que todas las cosas que son más importantes se desvanecen en el fondo. Recordar, no solo al marcar unas fechas en el calendario, sino a través del pueblo de Dios cuando se relacionan justamente el uno con el otro.

Cuando nos perdonamos los unos a los otros libre y rápidamente, recordamos que Él es el gran Perdonador. Cuando nos llamamos los unos a los otros a obedecer, recordamos al Santo Creador. Cuando nos decimos la verdad, recordamos la Verdad más grande. Cuando nos involucramos en la vida del otro, aun en las situaciones más incómodas, se nos recuerda que Dios se hizo carne y Él mismo se involucró en nuestro mundo.

Así nos recordamos los unos a los otros, el Padre, el Proveedor, el Pan, el Agua viva y el Maestro.

Cuando su vida terrenal se celebre en su servicio fúnebre, pocos recuerdos superarán a los de las personas que le recuerden como “mi maestro”.

Los miembros y los grupos que usted impacta como maestro tal vez nunca sabrán los conceptos de este libro. La enseñanza con objetivo, la “Declaración de las 3 a.m.”, la comunidad conversacional, las cuatro voces, el “Punto Clave de la Transformación, o el *Decir/Preguntar/Hacer*.”

Tal vez nunca puedan decir las palabras “comunidad conversacional”. No lo necesitan. Solo tienen que experimentarlo. Cuando lo hagan, tal vez le llamen por un nombre. Sería una gran bendición que ese nombre fuese “maestro”.

Algún día la gente se reunirán para recordar su vida. No hay nada mejor que ese día le recuerden por su vocación para enseñar la Biblia. “Ella enseñó a los niños en la Escuela Dominical, hasta que tuvo fuerzas”. “Durante 50 años él enseñó la Biblia a los niños de la escuela secundaria”. “Ella fue la mejor maestra de la Biblia que he tenido”. “Era un maestro que siempre estaba aprendiendo”. “Ella conocía muy bien la historia de Dios y también sabía acerca de nuestras historias”.

Gracias por responder al llamado de enseñar. Que su ministerio se caracterice por una devoción inquebrantable a la Palabra y un deseo insaciable de crear ambientes y experiencias que ayuden a los niños, niñas, hombres y mujeres a explorar y amar la Palabra en una comunidad conversacional.

Se dice del testimonio de un joven: “En primer lugar me enamoré de mi maestro. Luego me enamoré de la Biblia de mi maestro. Entonces me enamoré del Señor de mi maestro”.

Rara vez se puede cubrir todo lo que se quiere.
Se le acaba el tiempo o se le acaban las páginas.

Apéndice

Crear un plan de desarrollo

Como maestros de la Palabra de Dios debemos ser los primeros en querer progresar en nuestro desarrollo. Una rama de nuestro ejército usa la frase “sé todo lo que puedas ser” para inspirar a los jóvenes a comprometer años al servicio. Esos nuevos reclutas tienen el reto de poner a un lado las comodidades personales. Se les pide sacrificar muchas cosas, y también reciben el reto de prepararse y desarrollarse. ¿No es hora de que usted y yo respondamos a un desafío similar? ¿No deberíamos “ser todo lo que podemos ser” por el bien del Rey y de Su Reino? ¿No deberíamos tratar de desarrollarnos más para ser líderes eficientes del Reino?

La siguiente lista presenta varias categorías que deben incluirse en un plan de desarrollo para un pastor/líder/maestro. No permita que estas materias lo abrumen, comience poco a poco y lentamente, pero comience. Tome la iniciativa y sea todo que pueda ser. Asuma la responsabilidad de su propio desarrollo. A medida que crezca, ayude a otros a desarrollarse también.

El propósito de esta lista es identificar habilidades. Puede usar una gran variedad de recursos para mejorar su comprensión o habilidad en cada materia. También hay recursos nuevos que se publican con regularidad. Asegúrese de refrescar sus conocimientos y de estar al día con el uso del material de cada categoría y siga creciendo en cada aspecto.

General

- *Testificar de Jesús*
- *Propósito y visión del ministerio de grupo*
- *Organizar un grupo*
- *Reclutar a otros*
- *Ministerio de benevolencia*
- *Cómo comunicarse con los miembros del grupo*
- *Ministerio de crisis*
- *Planificación de proyectos de servicio*

- *Crear nuevos grupos*
- *Mentores*

Biblia

- *Trasfondo bíblico*
 - Estudio detallado de cada libro de la Biblia
 - Personalidades bíblicas clave
 - Historia bíblica
 - Calendarios bíblicos
 - Lugares significativos de la historia bíblica
- *Doctrina bíblica*
 - Fe y mensaje bautista
 - Términos y conceptos doctrinales clave
- *Disciplinas espirituales*
- *Técnicas de estudio personal de la Biblia*

Espíritu Santo

- *Desarrollo espiritual*
- *Dones espirituales*
- *Técnicas para oírle*
- *Forjar preocupación por los demás*

Estudiante

- *Psicología / Filosofía educativa*
- *Grupos por edades: características/generaciones/desarrollo humano*
 - “Niveles de aprendizaje bíblico de LifeWay” (preescolar a sexto grado)
- *Dinámica de grupo*
- *Principios de la enseñanza*
- *Cómo aprenden las personas*

Líder

- *Preparándose para enseñar*
- *Crear un plan para grupo*
- *Motivar al estudiante*
- *Enseñar para la transformación*
- *Presentaciones*
- *Uso de ayudas visuales y medios de comunicación*
- *Dirigir la discusión*
- *Elaborar preguntas*
- *Métodos de enseñanza*
- *Elección de material curricular*
- *Manejo de clases*
- *Cambios en el manejo de grupos*
- *Manejo de conflictos*
- *Formación de equipos*
- *Estilos de liderazgo*

Blogs y sitios de Internet, artículos gratuitos de fuentes confiables (en inglés).

- *KenBraddy.com*
- *GroupsMatter.com*
- *LifeWay.com/GroupMinistry*
- *SundaySchoolLeader.com*

Programas a los que le recomendamos asistir

Todos los años LifeWay dirige varios programas de capacitación. Estos programas están especialmente diseñados para líderes. Usted los puede encontrar visitando: LifeWay.com/espanol. Para todos los programas (incluyendo los programas en inglés) haga clic en “Eventos” en la barra superior.

Notas

1. Ve Juan 13:13.
2. Gary Newton, *Heart-Deep Teaching: Engaging Students for Transformed Lives* (B&H Academic, Nashville, 2012).
3. Eric Geiger, Philip Nation, y Michael Kelley, *Transformational Discipleship* (B&H, Nashville, 2012) pp. 58-63.
4. LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.”
5. Maurice Hodges, *Teaching to Change Lives* (C.1990. P.O. Box 482, Smackover, AR 71762).
6. Fe y Mensaje Bautistas adoptado por la Conversión Bautista del Sur en 2000. Disponible en www.sbc.net/pdf/translate/spanish/TheBaptistFaithAndMessage.pdf
7. “Niveles de aprendizaje bíblico” (LifeWay Press, Nashville, 2009). PDF gratuito LifeWay.com/LevelsOfBiblicalLearning.
8. Howard Gardner, *Multiple Intelligences, revised* (Basic Books, New York, 2006).
9. Thomas Armstrong, *Seven Kinds of Smart, updated* (Plume, New York, 1999).
10. Brad Waggoner, *The Shape of Faith to Come* (B&H, Nashville, 2008) pp. 273-286.
11. Intercambio de correos electrónicos entre David Francis y Shelly Taylor. Editado.
12. Allan Taylor, *Sunday School in HD* (B&H, Nashville, 2009), pp. 149-152.
13. William R. Yount, *Created to Learn: A Christian Maestro's Introduction to Educational Psychology* (B&H Academic, Nashville, 2010), pp. 342-343.
14. Newton, pp. 63-69.
15. Lawrence O. Richards and Richard Bredfeldt, *Creative Bible Teaching* (Moody, Chicago, 1998), pp. 189-191.
16. David Francis, *Missionary Sunday School* (LifeWay Press, Nashville, 2011), pp. 8-12.
17. Leroy Ford, *Tools for Teaching and Training* (Broadman Press, Nashville, 1961) and *A Primer for Maestros and Leaders* (Broadman Press, Nashville, 1963).

18. Yount, 353.
19. Robert Pazmino, *Basics of Teaching for Christians* (Grand Rapids: Baker Book House, 1998), 68.
20. Richards and Bredfeldt, 191.
21. Lyman Coleman, ed., *Serendipity Bible for Groups* (Littleton: Serendipity House, 1998).
22. Yount, 465-66.
23. Para más ideas vea Stephen Brookfield and Stephen Preskill, *Discussion as a Way of Teaching* (San Francisco: Jossey-Bass, 2005) 169-177.
24. Kenneht O. Gangel and Howard G. Hendricks, ed., *The Christian Educator's Handbook on Teaching* (Grand Rapids: Baker Academics, 1998), 166-168.
25. Geiger, Nation, Kelley, 207.
26. Rick Melick and Shera Melick, *Teaching That Transforms: Facilitating Life Change Through Adult Bible Teaching* (Nashville: B&H Academic, 2010).
27. Taylor, 58.
28. Dave Earley and Rod Dempsey. *Disciple Making Is...* (Nashville: B&H Academic, 2013), 71.

Ayudas adicionales en inglés visite: LifeWay.com/DavidFrancis incluyendo lo siguientes: Planes de conferencias (para todos los líderes con adaptaciones para los líderes diferentes edades) y presentaciones de apoyo.

La enseñanza es uno de los tres roles que cada líder de estudio bíblico debe asumir. Con la ayuda de Michael Kelley y Ken Braddy, David Francis identifica elementos de la enseñanza que crean una comunidad conversacional en torno a la Biblia.

Este libro explora las cuatro “voces” de una comunidad conversacional: la Biblia, el Espíritu Santo, los estudiantes y los maestros. También guía al maestro a saber que decir, preguntar y hacer.
